



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TÍTULO DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Quince poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI:

Antología

TRABAJO DE TITULACIÓN.

AUTOR: Rodríguez Ramos, Carlos Augusto

DIRECTOR: Vacacela Medina, Carlos María, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO CENTENARIO, GUAYAQUIL

2015



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Doctor.

Carlos María Vacacela Medina.

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación, denominado “Quince poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI: Antología”, realizado por Rodríguez Ramos Carlos Augusto, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, agosto de 2015

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Carlos Augusto Rodríguez Ramos declaro ser autor del presente trabajo de titulación: “Quince poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI: Antología” de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Carlos María Vacacela Medina director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f)

Carlos Augusto Rodríguez Ramos

090862059-4

A Maritza Romero Bernal y a mi madre,
por ser luz y alegría en mi vida

Agradecimiento

Quiero agradecer a Dios, a mi familia, a Maritza Romero Bernal. A la Universidad Politécnica Salesiana de Guayaquil, al padre Javier Herrán Gómez sdb, al economista Andrés Bayolo Garay, a la máster Katuska Flores Peralta, al máster Patricio Rosas, al doctor Galo Guerrero Jiménez y al máster Carlos Vacacela por toda la guía y el apoyo. Muchas gracias a todos.

Índice

Portada	
Certificación.....	i
Autoría y cesión de derechos.....	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento.....	ij
Error! Marcador no definido.v	
Índice.....	v
Resumen.....	1
Abstract.....	8
Introducción.....	9
Capítulo I: Metodología.....	13
Capítulo II: Aspectos teóricos generales.....	¡Error! Marcador no definido.18
Capítulo III: El caos de la ciudad y la urbe.....	23
Capítulo IV: El amor y el erotismo	34
Capítulo V: La muerte y el dolor.....	57
CapítuloVI: El humor y la ironía.....	76
Capítulo VII: Conclusiones, recomendaciones.....	¡Error! Marcador no definido.87
Bibliografía.....	¡E rror! Marcador no definido.89

Resumen

Quince poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI es una antología que muestra el vigor y la fuerza de una nueva generación que entra con fuerza en la literatura ecuatoriana. Sus integrantes provienen de Loja, Quito, El Oro, Guayaquil, Manabí, Cuenca. Parte de sus poemas ya constan en revistas, libros y son premiados como autores. Sus autores han sido agrupados según su temática para un mejor estudio: El caos de la ciudad y la urbe, el amor y el erotismo, la muerte y el dolor y el humor y la ironía. El objetivo general de este trabajo de fin de maestría es seleccionar, valorar y caracterizar a los mejores 15 poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI y publicar la antología para fomentar la lectura de la poesía ecuatoriana. Los métodos de investigación fueron el etnográfico y el método interpretativo hermenéutico. Veremos cómo los poetas escriben y trabajan desde sus distintas ciudades y realidades, la poesía del Ecuador.

Palabras Claves: Antología, poesía, poetas, Ecuador.

Abstract

Fifteen Ecuadorian poets of the early twenty-first century is an anthology shows the vigor and force of a new generation that comes with strength in Ecuadorian literature. Its members come from Loja, Quito, El Oro, Guayaquil, Manabi, Cuenca. Some of his poems appear in magazines and books and are rewarded as authors. Its authors have been grouped by topic for further study: The chaos of the city and the city, love and eroticism, death and pain and humor and irony. The overall objective of this master's work is to select, assess and characterize the best 15 Ecuadoreans poets of the early twenty-first century and publishing to encourage reading anthology of Ecuadorian poetry. The research methods were ethnographic and hermeneutic interpretive method. We'll see how poets write and work from different cities and realities, the poetry of Ecuador.

Keywords: Anthology, poetry, poets, Ecuador.

Introducción

La presente antología es una muestra de quince poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI. Muchos vienen desde los talleres de Miguel Donoso Pareja, de Edwin Madrid, de Diego Velasco, de Pedro Gil, del taller del Quirófano, etc. Ellos escriben, editan libros, revistas, publican sus poemarios o libros dentro y fuera del Ecuador, ganan premios, son traducidos a varios idiomas, viajan a ferias o a encuentros literarios de toda Latinoamérica.

A pesar de esto, sus poéticas y libros todavía no gozan del suficiente espacio ni difusión, pero son la realidad literaria del país. Los poetas del Ecuador, sobre todo los de esta antología, se sumergen en los grandes temas universales como lo son el amor, el tiempo, la muerte, la vida, Dios, etc. Escriben con fuerza, rabia y con dolor.

Trabajan la palabra con un gran compromiso. Tenemos a poetas que escriben sobre el tema del caos de la ciudad y de la urbe como Alexis Cuzme y Edison Lasso; el amor y el erotismo visto desde varios ángulos como Siomara España, Franklin Ordóñez, Laura Nieves, María de los Ángeles Martínez, Adolfo Santistevan; la muerte y el dolor en todo su esplendor como María Fernanda Campos, Raquel González, Tyrone Maridueña, Dina Bellrham y Carolina Patiño; el humor y la ironía como Alex Tupiza, Rafael Méndez, Giovanni Bayas.

Los poetas de esta antología responden a distintas vertientes y raíces. El propósito del presente trabajo es el de difundir sus obras y fomentar la lectura a partir de sus textos. Sería interesante poder incluir a más autores como por ejemplo: Luis Alberto Bravo, Lucero Llanos, Rocío Soria, David G. Barreto, Víctor Moreira, Diana

Alvarado, Xavier Hidalgo Cedeño, Natalia Enríquez, César Eduardo Galarza, Carla Badillo Coronado, Cesibel Ochoa, entre otros.

Hay que escribir desde lo que conocemos y lo que nos tocó vivir. Desde las palabras heridas de muerte, desde los ahogados, de los desiertos disfrazados de serpiente, desde la caída, desde los ríos infectados, desde los virus, desde las pantallas líquidas, desde la ternura y el amor por nuestros muertos. Todas las miradas y todas las voces son bienvenidas para mirarnos al espejo y recordar el paso del tiempo y de la muerte.

Según investigaciones bibliográficas, se conoce que, en el Ecuador, se han realizado varias compilaciones poéticas. Esta sería la primera antología de estos poetas. No hay otra parecida. Se piensa que las selecciones poéticas siempre serán bienvenidas porque nos muestran lo que otros no pueden ver. Nos dan panoramas desde la ceguera en que vivimos.

Nos dan un rastro, una huella, un signo que los detectives o asesinos todavía no encuentran. En el Ecuador, como en todos los países de Latinoamérica, se vive el fenómeno de las antologías. Muchos de estos valiosos e importantes trabajos han salido o están saliendo en el Ecuador por parte de poetas, narradores, críticos, grupos literarios, talleres.

Tenemos las de Jorge Enrique Adoum, Edwin Madrid, Iván Carvajal, Diego Velasco, Fernando Itúrburu, Xavier Oquendo Troncoso o de Aleyda Quevedo Rojas, entre otros.

Es fundamental que se conozca la poesía y los nuevos libros de los poetas ecuatorianos seleccionados. Estoy seguro que para la UTPL será un trabajo de gran importancia por su contenido y trascendencia. Así mismo para los lectores amantes de la buena poesía de nuestro país. Hasta ahora nadie ha tratado de estructurar una antología con estos autores, bajo el enfoque temático de este trabajo.

La presente antología está estructurada en 4 capítulos:

En el primer capítulo abordaremos el tema del caos de la ciudad y la urbe: La ciudad figura como personaje literario y navega en el poema como hablante lírico y se cruza entre las voces, los gritos y los quejidos urbanos. La ciudad como fondo y tono especial en el poema de estos vates actuales que escriben, desde y para la ciudad. Su ciudad que los llena de satisfacción, que los llena de soledades, que los llena de locuras, drogas, vacíos, desigualdades, etc.

En el segundo capítulo veremos el tema del amor y del erotismo: La relación amor y erotismo es una relación legendaria, básica y natural en los seres humanos. La poesía con su oralidad y el poeta que adora y clama por su musa. La poesía como vínculo sagrado para el amor y el deseo.

En el tercer capítulo viajaremos por los temas de la muerte y el dolor: La muerte junto al amor, tal vez sean dos de los temas más universales y antiguos dentro de la literatura y sobre todo de la poesía. La poesía que se nutre del amor y de la muerte de la misma manera que un niño recién nacido de su madre. Los poetas de la antigüedad hasta los actuales, siguen cantando y escribiendo sobre la muerte con la misma intensidad.

En el cuarto capítulo nos enfrentaremos a los temas del humor y la ironía: Los tipos de humor negro, ironía, absurdo, burla que los poetas nos ofrecen. Pero, como siempre, es el lector el encargado de descifrar propiamente dicho el poema, ya que el texto, por medio de la combinación de los signos que lo componen, establece los niveles de lectura necesarios.

Se ha podido realizar esta antología gracias a la ayuda y colaboración de los quince autores de este trabajo. Como aspecto negativo, se podría decir que no existe difusión de los libros de los poetas ecuatorianos y es poco lo que se conoce en cuanto a publicaciones entre las distintas ciudades del Ecuador. A pesar de eso, el

interés poético prima ante las dificultades y sobre todo el legado de los poetas ecuatorianos en fortalecer la poesía ecuatoriana.

La antología se ha estructurado con lo más relevante de la creación poética de los escritores de inicios del siglo XXI, autores que tratan de manera inconfundible temas como caos de la ciudad y de la urbe, el amor y el erotismo, la muerte y el dolor, el humor y la ironía.

Los tres objetivos específicos de este trabajo:

- Seleccionar autores y poemas más representativos para la creación de la antología.
- Valorar a los mejores 15 poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI y publicar la antología para fomentar la lectura de la nueva poesía ecuatoriana.
- Caracterizar a los autores según la temática tratada en su poesía, para identificar su nivel de compromiso con la sociedad.

CAPÍTULO I

Metodología

Para la estructuración de la presente antología se realizó los siguientes parámetros:

1. Calidad literaria
2. La edad de los autores
3. Obras publicadas

Calidad literaria: Cada poeta tiene una forma de ver el mundo, una forma de entender la realidad, una forma de observar la vida. Pero para escribir o llegar a ser poeta, no solo sirve borronear algunas páginas, hojas de cuadernos escolares o servilletas. Es un verdadero compromiso con la palabra, con el lenguaje, con las imágenes de la vida. Lo difícil es llegar a tener un estilo. Algo muy propio que decir, algo que venga del interior del poeta pero que salga como un huracán con la fuerza de las palabras. El talento no se compra. No se negocia. Hay calidad o no hay calidad literaria en el poeta, punto.

La edad de los autores: Escogí a autores menores de 40 años que se hayan dado a conocer por sus libros, premios, por su talento o calidad literaria. Poetas que asumen la poesía como algo fundamental en sus vidas.

Obras publicadas: Escogí a poetas que hayan publicado aunque sea un libro en coautoría. La mayoría de los poetas de esta antología tienen varios libros publicados en el Ecuador y en el extranjero. Son poetas activos en sus ciudades; todos ellos dan recitales, participan en foros literarios, talleres, revistas y debates poéticos.

Después de una rigurosa lectura y sobre todo llevado por la calidad literaria, la frescura del lenguaje y la originalidad de sus versos, se seleccionó los poemas más representativos para esta antología. Al revisar estos libros, ciertas temáticas se repiten y eso nos da indicios que ciertos temas se imponen. Otro punto importante

es el estilo. Que no sean copias de otros poetas mayores. Que los autores de esta antología tengan algo nuevo que decir y la manera como lo dicen.

1. 1 Tipo de investigación

La presente antología que se presenta obedece a la investigación cualitativa que busca adquirir información en profundidad para poder comprender el contenido de los poemas de estos poetas ecuatorianos, el lado humano de ellos y las razones que gobiernan tales comportamientos enfocados en este tema en particular de las antologías.

El método utilizado es el etnográfico porque es importante para los estudios sociales y culturales y porque nos ayudan a observar y describir las características de una cultura. Discernir las características de los grupos literarios y los fenómenos de los talleres literarios. Sus dinámicas, procesos internos, sus finalidades. Muchos de los poetas de esta trabajo, han pertenecido a talleres literarios por eso es importante observar a estos poetas en sus distintos contextos, ciudades y realidades.

Sobre la investigación cualitativa, Trigo (2013. p. 12) nos dice: “Los investigadores cualitativos se interesan más por el proceso que simplemente por los resultados o productos”. En cambio, Giddens (1982. p. 12) sobre la etnografía afirma: “La etnografía es el estudio directo de personas y grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante registrando una imagen realista y fiel del grupo estudiado”. Trigo (2013. p. 34) concluye sobre la hermenéutica: “Es un método de investigación usado en las ciencias sociales que se basa en cortes metodológicos basados en principios teóricos tales como la fenomenología, la hermenéutica, la interacción social”.

El método hermenéutico nos ayuda a descubrir e interpretar mensajes, usando la comprensión y la inferencia. Este método requiere de un profundo entendimiento del comportamiento humano y las razones que lo gobiernan. A través de una lectura inferencial y crítica podremos entender el mensaje de los poemas.

1.2 El tema de las antologías

El poeta argentino Borges (2008. p.12) se refiere al tema de las antologías: “Nadie puede compilar una antología que sea mucho más que un museo de sus *Simpatías y Diferencias*, pero el Tiempo acaba por editar antologías admirables. Lo que un hombre no puede hacer, las generaciones lo hacen...No hay antología cronológica que no empiece bien y no acabe mal”.

Oquendo (2011. p. 16) nos dice sobre este tema: “Las antologías van precedidas de los gustos del autor. Toda selección es arbitraria y diría que es casi imposible que no lo sea. Influye en ello el hecho personalísimo de lo que para el antólogo resulta ser la poesía”.

Quevedo (2008, p. 4) afirma sobre las antologías: “Si bien toda antología es solo una muestra estructurada desde el gusto, la sensibilidad, el conocimiento y los contactos de la antologadora, toda antología también implica riesgos necesarios, retos esenciales y nuevos detractores, pero para mí es la única posibilidad de difundir diferentes revelaciones de paisajes reales y oníricos”.

En definitiva, la idea de esta antología es que se conozca más sobre sus obras, después de leer la antología que saldrá más adelante y se aprecie más la poesía ecuatoriana de principios del siglo XXI.

1. 3 Trayectoria literaria

Los autores seleccionados para esta antología son poetas menores de 40 años de varias ciudades del Ecuador. Han publicado en varias muestras y antologías ecuatorianas. Otros han ganado algunos premios. La idea es reunir a poetas que ya cuenten con trayectoria literaria, obviamente no muy extensa debido a sus edades pero con el suficiente talento para continuar el legado literario y poético de poetas como: Carrera Andrade, Hugo Mayo, César Dávila Andrade, Gonzalo Escudero, Alfredo Gangotena, David Ledesma Vázquez, Jorge Enrique Adoum, entre otros.

1.4 Sin grandes premios

El Ecuador es un país rico en manifestaciones culturales y literarias pero no consta en el gran debate y el diálogo de la literatura universal. Los nuevos poetas del Ecuador no tienen, como no tuvieron tampoco las anteriores generaciones literarias, grandes padres literarios. Hemos tenido eso sí poetas importantes pero no tienen el peso universal que sí tienen un Pablo Neruda en Chile o un César Vallejo en Perú, por ejemplo.

Sobre el tema de la invisibilidad de la poesía ecuatoriana en el extranjero, el crítico y poeta Madrid (2007, p. 20) afirma: “Mi patria es la lengua dijo el poeta. Y si bien, en los anaqueles y registros de las grandes casas editoras, la huella de la poesía ecuatoriana es imaginaria, los poetas ecuatorianos se han sumado al desarrollo de la literatura escrita en castellano”.

Los nuevos poetas del Ecuador están siguiendo la posta de sus antecesores y lo están haciendo muy bien. Tenemos fe y esperanza en la obra literaria de los poetas de esta antología. El tiempo tal vez nos dará la razón o tal vez no. Por el momento creemos que el Ecuador será un nuevo y fortalecido exponente de la poesía en español del siglo XXI.

CAPÍTULO II

Aspectos teóricos generales

2.1 Nuestra gran tradición poética

La poesía ecuatoriana, como cualquier otra poesía en Latinoamérica, ha vivido y vive su propia metamorfosis, sus cambios y regresos; sus altas y bajas. Para empezar este proceso se hará un breve recorrido sobre algunos momentos importantes de nuestra poesía.

Sobre este tema el crítico y poeta Madrid (2007. p 7) afirma: “La Generación decapitada, poetas nacidos a fines del siglo XIX, que con sus primeras obras dieron el inicio a la poesía contemporánea del Ecuador del siglo XX. Destaca la figura del quiteño Arturo Borja (1892-1912) pero sobre todo, el guayaquileño Medardo Ángel Silva (1898-1919). Fueron poetas que escribieron sobre la muerte y que se debatieron entre la incompreensión social y la aristocracia de esos años”. Posteriormente, es significativa la presencia del manabita Hugo Mayo (1898-1988), primer vanguardista ecuatoriano quien creó una obra muy distinta de su época y unas revistas que tuvieron poca circulación pero que dialogaba con el resto de Latinoamérica entre ellas *Síngulos* y *Motocicleta*, que colaboraron autores como Huidobro, Borges, Neruda o Apollinaire.

Antes que culmine la primera mitad del Siglo XX, arriban los mayores poetas de la poesía contemporánea del Ecuador, tal es el caso de: Jorge Carrera Andrade (1903-1978), Alfredo Gangotena (1904-1944), Gonzalo Escudero (1903-1971), de ahí tenemos la obra extraordinaria de César Dávila Andrade (1918-1967). Luego de esta generación se experimentará un vacío en el panorama literario, el mismo que solo veinte y treinta años después tratará de ser llenado con la aparición de grupos poéticos Elan en Cuenca, Madrugada de Guayaquil y con voces más individuales, de las cuales quizá las más conocidas sean hoy las de Jorge Enrique Adoum (1926-2009), Rafael Díaz Icaza (1925) y Efraín Jara Idrovo (1926).

Posteriormente se suman voces novedosas y muy personales que tal vez no han tenido la debida promoción y difusión a nivel internacional como es el caso de Carlos Eduardo Jaramillo (1932), David Ledesma Vázquez (1934-1961), Euler Granda (1935) y Fernando Cazón Vera (1935).

Al referirse a los grupos literarios, el poeta Madrid (2007. p 10) afirma: “De ahí aparecen varios grupos y revistas donde se agrupan nombres significativos entre ellos *los Tzántzicos, Club 7, La Pequeñalulupa, Tientos y diferencias, Contextos, La Mosca Zumba, Matapijo, Balapalabra*, sobre todo *La Bufanda del Sol* en Quito y el Grupo *Sicoseoen* Guayaquil. De estos formarán parte poetas como Ileana Espinel Cedeño, Humberto Vinuesa, Sonia Manzano, Javier Ponce, Fernando Nieto Cadena, Huilo Ruales, Jorge Martillo, Iván Carvajal, Paco Benavides, Diego Velasco, Fernando Itúrburu, Ramiro Oviedo, Hugo Salazar Tamariz”. Esos fueron los años de los grupos literarios, ahora los grupos se disolvieron y solo hay la presencia de poetas que trabajan desde sus individualidades.

Itúrburu (2010. p. 24) concluye: “Nombres interesantes de la última poesía ecuatoriana son Roy Sigüenza, Aleyda Quevedo Rojas, Alfonso Espinosa, Julia Erazo Delgado, MarialuzAlbuja, Ana Cecilia Blum, Carlos Vallejo, Xavier Oquendo Troncoso, Pedro Gil, Carlos Garzón, Paúl Puma, Juan Secaira, Freddy Peñafiel Larrea”. Se podría nombrar a varios poetas más pero los poetas mencionados por Itúrburu, son los que sobresalen en la actualidad.

2.2 Temáticas

Después de hacer una minuciosa lectura de la obra de los poetas de esta generación, se dividió en 4 temáticas fundamentales para entender su trabajo literario y las nuevas corrientes literarias del Ecuador. Las cuatro temáticas son: El caos de la ciudad y la urbe; el amor y del erotismo; la muerte y del dolor; el humor y la ironía.

El caos de la ciudad y la urbe

La ciudad navega en el poema como hablante lírico y se cruza entre las voces, los gritos y los quejidos urbanos. La ciudad como fondo y tono especial en el poema de estos vates actuales que escriben, desde y para la ciudad. Su ciudad que los llena de satisfacción, que los llena de soledades, que los llena de locuras, drogas, vacíos, desigualdades, etc.

Oquendo (2011. p. 10) nos dice: “La ciudad y sus voces. Los sonidos urbanos que se dejan escuchar en novedosos tonos poéticos se vinculan en estas voces. El urbanismo crea voces poéticas despersonalizadas que nacen del eco sonoro y colectivo, en donde no se identifica la persona, sino la mueca y el gesto colectivo”.

El amor y el erotismo

La relación amor y erotismo es una relación legendaria, básica y natural en los seres humanos. La poesía con su oralidad y el poeta que adora y clama por su musa. La poesía como vínculo sagrado para el amor y el deseo. Paz (2014. p. 15) afirma: “El erotismo es exclusivamente humano”, según bien señala Paz; el erotismo implica uso extensivo de la imaginación, y por ende variación; el sexo en cambio es repetición y no es exclusivo del ser humano. El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es la imaginación. Es la potencia que transfigura al sexo en ceremonia y rito, al lenguaje en ritmo y metáfora. La relación entre erotismo y poesía es tal que puede decirse, sin afectación, que el primero es una poética corporal y que la segunda, es una erótica verbal.

La muerte y el dolor

La muerte junto al amor, tal vez sean dos de los temas más universales y antiguos dentro de la literatura y sobre todo de la poesía. El filósofo rumano francés Cioran (2000. p. 46) afirma: “Los hombres sólo se reconciliaron con la muerte para evitar el miedo que ella les inspira: sin embargo, sin ese miedo morir no tiene el mínimo interés. Pues la muerte existe únicamente en él y a través de él. El miedo es una muerte de cada instante”. La poesía que se nutre del amor y de la muerte de la misma manera que un niño

recién nacido de su madre. Los poetas de la antigüedad hasta los actuales, siguen cantando y escribiendo sobre la muerte con la misma intensidad.

El humor negro y la ironía

El humor y la ironía son claves para entender las raíces de la poesía actual. El crítico Valero (2011.p 32) dice: “La dinamita es el humor. Una vez descodificados los diversos tipos de humor -negro, ironía, absurdo, burla...- lo que el poeta nos ofrece, encontramos con un mensaje agónico”. En la poesía actual, a pesar de su edad (tiene más de cien años), el poeta chileno Nicanor Parra sería un ejemplo perfecto para hablar de este tema. Parra es un poeta que su obra ha influenciado a muchos poetas de varias generaciones, contando con esta generación o digamos la última generación”.

CAPÍTULO III

El caos de la ciudad y la urbe

En el presente capítulo abordaremos la relación de los poetas con el caos de la ciudad y la urbe: Su relación de amor-odio con la ciudad que los vio nacer. La violencia. Los asesinatos a sangre fría. La ciudad como sujeto activo y pasivo de una realidad cruda y sin salida. Entre los poetas que abordan temas relacionados con el caos de la ciudad y la urbe tenemos a Alexis Cuzme y a Edison Lasso.

3.1 Alexis Cuzme (Manta, 1980) autor de poemarios como: *Bloodycity*, *Complot ante el silencio*, *Desconsuelo* y *Club de los premuertos*. Al referirse a una de las categorías del caos de la ciudad y la urbe, el poeta chileno Millán (2012. p. 32) afirma: “El viaje es una metáfora de la condición humana, por aquello de que la vida es un continuo peregrinar hacia la muerte. Y, citando a un poeta griego, lo que importa no es Ítaca, la meta, sino el viaje mismo. No es que uno elija la ciudad. La ciudad lo elige a uno: yo pienso que la ciudad está en mí, vivo en ella, los valores de la existencia urbana me constituyen”.

Son valiosas las palabras de Millán, ya que el hombre es un ser nómada por naturaleza ya que todo el tiempo está viajando hacia el pasado o hacia al futuro. Pessoa decía en un verso: *viajar es perder países*. En el caso de Millán la ciudad vive en él, en el interior del poeta y él vive en esa ciudad. Es una metáfora bella de la condición humana. Viajar hasta la muerte. Viajar para vivir. Viajar es una forma de vida, una de las variables interesantes de la existencia.

El poeta Alexis Cuzme escribe sobre el caos de la ciudad, la violencia familiar y social. Tiene una editorial en Manta que ayuda a difundir la música metal del Ecuador. Su poesía es una constante confrontación de la moral, la religión y la música protesta.

A continuación el poema “Mueca” donde Alexis Cuzme matiza a través de sus versos, las características del caos de la ciudad y la urbe que es por ejemplo, su relación de amor y odio con la ciudad que los vio nacer. La violencia cotidiana y callejera de nuestro país. Los asesinatos a sangre fría. La ciudad como sujeto activo y pasivo de una realidad cruda y sin salida:

Puedo volverme mueca
para esta tarde remolino
de pensamientos y visiones
atrapadas.

Atrás, la urbe
es un camposanto
que me niega.
Y sollozas por la estatua
que soy,
por la estatua
que la tarde chupa.
Descuida, flotaré,
cuando las voces digan:
papá
y
amor.

En este poema, el autor dice: *La urbe es un camposanto que me niega*. Es un poema que nos habla de la muerte, de la ciudad que muere a sus espaldas. La violencia, los gritos, los golpes, las voces familiares que se sumergen la violencia cotidiana. Como segundo poema tenemos “El Vecindario”.

Versos que nos habla de un individuo real El justiciero al que se le atribuyen los asesinatos de más de 80 delincuentes el país, que se transformó en una leyenda en Manta. El justiciero fue un personaje que parecía irreal, sacado de un libro o de una historieta. Él combatió a los delincuentes y los asesinaba a sangre fría y cómo era de esperarse, murió abatido por los delincuentes.

El autor nos dice en el poema “El Vecindario”, en unos versos importantes: *Cerceno las tajadas negras/ de esta metrópolis,/para bañar en sangre/las estaciones/ de los gusanos de metal*

Cerceno las tajadas negras
de esta metrópolis,
para bañar en sangre
las estaciones
de los gusanos de metal:

tribunas renovadas
para el mensaje.

Mamá me volvió
un enfermo
que adornó su infancia
con escobas,
un asesino de mariposas
sin conversión,
un verdugo
que decapitó roedores
que sobre poblaron la felicidad.

Ahora que retrato calaveras,
sospecho que están sucias,
como el hedor de las fuentes
tendidas en los bordes
de esta cloaca.

A continuación tenemos el poema “Podemos mentirle al placer” que nos habla de las mujeres, el caminar de una mujer hermosa, en la belleza del sexo femenino. Muy cercano al amor y al erotismo. Sobre este tema, el poeta Paz (2014.p.120) dice: “El lenguaje de los amantes es el lenguaje del cuerpo, la mirada y la imaginación: movida por el deseo, la pareja se reconcilia con un tiempo anterior a la palabra y concibe, a la vez, un mundo que no es capaz de nombrar”. El poeta Cuzme nos deleita con un poema sobre la belleza de las mujeres de su ciudad. Es un poema que tiene una gran carga erótica. Generalmente los poemas de este autor abarcan la urbe, pero aquí nos demuestra otra faceta de su poesía:

Sigilosamente

la tarde arrebatada desencantos.

Crear en tu sexo,

en su frescura,

sonoridad,

es común y agotador.

Zozobra el artificio,
pero podemos mentirle al placer.

Amor,
tus glúteos encierran otra forma de vitalidad.

El poeta Cuzme trabaja estos poemas porque le duele su ciudad, es lo inmediato, lo que está cerca, es su realidad. La ciudad, figura central del poema y del poeta. La sensibilidad que se pierde y se gana bajo el caos de la ciudad, el grito callejero, las violaciones, los robos, los insectos. La ciudad y su caos personal como cuarto poema tenemos el poema titulado "Paisaje":

Olvidé pintar los números
en la pizarra con tu nombre,
porque en cada viaje
sobre las veredas
me gusta verte atravesar
entre autos y buses,
siempre descuidada
del contacto sanguinario.

Pero avanzo
y dejo atrás llantas
y tu mirada
bajo ellas.

Una noticia de diario El Universo denominada *Manta convive con sicariato, asaltos, temor y desconfianza* del 3 de julio del 2011 dice: "La realidad de Manta, cantón de 221 mil habitantes, que si se toma en cuenta la población y el número de asesinatos, los índices ubican a Manta como una de las más violentas del país". Como quinto poema tenemos "Feria de globos húmedos"; poema que nos habla sobre la violencia cotidiana, la urbe, las calles de Manta que están pobladas de caos, dolor y sangre: Pienso que es importante que los poetas en sus versos, en sus libros, canten y desenmascaren la cruda realidad que viven. En este caso es importante que un poeta como Cuzme se enfrente ante la violencia y la enseñe al mundo en su poesía:

Después que la mermelada
de su sien
salpicó los muebles
y paredes,
marqué el 911,
saqué a mi hijo de su cuna
y nos fuimos.
La calle fue una feria
de globos húmedos,
reventados en cadena.
La amé, pero no nos soportó.

3.2 Edison Lasso (Piñas, El Oro, 1977) coautor del poemario: *Fe de erratas, Quince años de éxitos*. El crítico Aguasaco (2012. p. 15) dice: “Los poemas de Lasso son el testimonio de la búsqueda de identidad en medio de una realidad cada vez más urbana y moderna”. Muy bien dicho por Aguasaco; Lasso se busca como poeta, busca su identidad y manifiesta su desobediencia social y la relación sujeto-urbe en las calles de su ciudad. Su poesía cuestiona la realidad social, el vacío, la moralidad y el absurdo. Observemos algunos versos del poema “La ciudad”:

Nos dejó construirnos en voz baja
(para no despertarnos)
y con precaución
integró la esquizofrenia con los laberintos
hasta precipitarse el carbón
que respiramos varias veces
pues es lo único que sirve aquí
y al final, sólo al final
Descubrimos nuestras manos tristes

Millán (2012. p. 57) al referirse al tema dice: “Creo que la poética de La Ciudad es una poética constructivista. Construyo con palabras-objeto, una estructura, una máquina hecha de palabras. Esta despersonalización es crear personajes, máscaras, personas, poblar el poema de sujetos que están por ahí”. Millán nos habla de la ciudad como espacio de construcción simbólica. Como espacio de creación y recreación de la ciudad donde se habita. Nada mejor que a continuación el poema “Uno”, en el que podemos leer el interior privado de una urbe:

Nunca me gustó eso de dibujar el infinito
y buscar el argumento
de una película porno.
Por eso huí de ellos

no fue que me echaron,
ni que me desquicié.
¡Malditos matemáticos!
Satánicos engranajes del bien
los anillos son para ponérselos,
para cultivar niños las matrices
y aunque sea bueno eso de tener un cero como amigo
siempre preferiré el silencio.

Al referirse al tema del caos de la ciudad y de la urbe, Millán (2012. p. 57) dice: “La objetividad de La Ciudad es una objetividad del lenguaje, es convertir ciertas estructuras del lenguaje en objetos ya existentes, objetos encontrados como decían los surrealistas; pero que son pedazos de lenguaje petrificado”. Millán nos habla del lenguaje como espacio objetivo y creador, como espacio para dar vida a las palabras. No sea un lenguaje caduco o petrificado; sino todo lo contrario, un espacio creador y que une a los seres humanos. Acá podemos presenciar la unión, lo lúdico y la urbe en el poema “Dama polinesia”:

La ficha impávida
espera en su rincón el turno que no tiene
y con el ceño fruncido
exige ser movida...
Retiene mi mano en su cintura como decir sus pensamientos
se abre paso bailando
y sin entender la geometría china del tablero
llora
digo ríe.
Hace una reverencia, esta vez

jugará a corregir las líneas de mi palma para que su sonrisa no
fenezca
y sin entender su jugada
destruyo
es decir, escribo.

En el poema "Refugio vegetal" trata sobre el hombre actual, la cotidianidad, el hombre-estrés, los manicomios, las drogas; la ciudad y el hombre de la urbe en todo su esplendor. Lasso escribe sobre un hombre que no duerme, que toma pastillas para dormir, que mata, que enloquece entre cuatro paredes. Lo hace para denunciar la realidad que vive muchas personas. La falta de sueño, los manicomios repletos de personas. Los sicólogos enriqueciéndose en las grandes urbes. El autor quiere denunciar el caos de vivir en una ciudad como Quito, pero que puede ser cualquier ciudad del mundo:

Yo puedo ser el padre
de incendios y de manicomios,
hermano de los rascacielos
pero siempre seré un hijo de mi madre.
Puedo arrojarle sal a una babosa,
y en acto de cruel humanidad
regalarle un verso a un mendigo.
Yo puedo destruir los teléfonos
de quienes me critican,
regocijarme en sus caries
con mis excesos y mis redundancias
y en lugar de devolverles sus tomates
arrojarles uno de mis ojos.

Lejos de bibliotecas politécnicas
puedo detener el tiempo
si me da la gana,
morder escarabajos como caramelos
o echar a volar este potencial avión
sólo por gusto;
porque cuando siento ganas
no hay madre que me detenga.

Finalmente, dentro de la poesía de Lasso encontramos el poema “Sueño incoherente/ posición 1”. Un poema irónico, muy cotidiano, dentro de las relaciones en una urbe, la secretaria y el hombre que no puede ser feliz. Tenemos el típico caso actual, la secretaria que es amante del jefe. El jefe que está casado y que es infiel a su mujer. Un triángulo amoroso muy actual:

Es el quinto dictado de la tarde
y el más largo de la jornada
con el rostro fastidiado
una hermosa muchacha
que aún no se convence
de la suavidad de mis piernas
aguarda sobre el escritorio
el último verso y piensa:
debí estudiar ingeniería
como quería mamá
no estaría aquí
copiando estas mamarrachadas.

Los poetas de este capítulo: Cuzme y Lasso escriben y denuncian temas importantes sobre el caos de la ciudad y la urbe. La ciudad como espacio de creación, pero también como si fuera una gran cárcel que los agobia. La violencia, la sangre, las muertes están muy presentes en la poesía de Cuzme. En cambio, en la poesía de Lasso es evidente que su denuncia pasa sobre los problemas sociales, sicóticos de la gente, los manicomios, la locura extrema que es vivir en una gran ciudad.

CAPÍTULO IV

El amor y el erotismo

En el presente capítulo abordaremos la relación de los poetas con el amor y el erotismo. Como los jóvenes poetas sienten placer, su relación con el cuerpo y del otro. Sus tormentos amorosos, sus delirios, su amor no correspondido. El amor como salvación o como condena. Entre los poetas que dentro de su poética abordan categorías de estos temas tenemos a: Siomara España, Franklin Ordóñez, Laura Nieves, María de los Ángeles Martínez y Adolfo Santistevan.

4. 1. Siomara España (Manabí, 1976) autora de los poemarios: *Alivio demente*, *Concupiscencia*, *De Cara al fuego* y *El regreso de Lolita*. España nos habla abiertamente de la sexualidad y del erotismo. Sus poemas están llenos de mujeres que aman, que enloquecen, que sufren, pero no pierden su imagen femenina y sus pasiones desbordadas.

Schopenhauer (2009. p. 3) afirma: “Se está generalmente habituado a ver a los poetas ocuparse en pintar el amor. La pintura del amor es el principal asunto de todas las obras dramáticas, trágicas o cómicas, románticas o clásicas. Es también el más fecundo de los asuntos para la poesía lírica, como para la poesía épica”. Acierta Schopenhauer cuando dice que los poetas a través de la historia siempre han escrito sobre el amor y se los relaciona a los poetas justamente con el tema del amor, todo el tiempo. Pero sin duda, es un tema fecundo e importante porque nos atañe a todos. Nadie es ajeno al amor, a los deseos y a las emociones. El poema “Me despido de tu cuerpo” nos dice:

Me despido de tu cuerpo
de tus ojos, de tus manos
de la cama vieja y de su estruendo
me despido de las fiebres
de los ecos de mis huesos en tus manos
de tus dientes mordedores
me despido porque es temprano
me despido porque aun escucho tus gemidos.
A chorros me sangran tus heridas
aun escarbo la nostalgia de tu cuerpo

porque si no me marchó

podríamos ser felices

Los poemas de España son directos, duros, fuertes. Watanabe (2008. p. 15) dice: “Escribimos alejados de la separación amor y cuerpo pensando más en la ilusión. Pero el cuerpo y el sexo entran en la moral”. Lo sexual es un tema que con tono desenfadado se encuentra latente en los poemas de España. Apreciemos el poema “Él y yo” que nos dice:

Éramos tan perfectamente inalterables
tan inevitablemente honestos uno a uno
tan humanamente inseparables
que era como si nos hubieran modelado con el mismo barro.
Éramos tan luminosamente estrictos
que amábamos los mismos gestos
los mismos iconos
y la absoluta perfección de la tallada piedra.
Éramos tan paradójicamente exactos
que se gastaban nuestras lenguas al filo de las madrugadas
hablando de los mismos dioses y discursos
que si Copérnico, Fidel, la metafísica
y nos amábamos sin señas
sin santos o blandones.
Éramos tan copiosamente imberbes
que gozábamos los mismos desatinos
y a la hora del encuentro
conocíamos el exacto rincón de las caricias
y el punto G
de lo que eleva, ante el gozo del éxtasis humano.
Sabíamos de todo contra todos
y discutíamos espalda contra espalda
como endemoniados disidentes
ubicando la postura necesaria para ganar las guerras
siempre juntos
siempre uno
siempre aliados codo a codo
en la cubierta del hogar y sus marismas.

Éramos tan cercanos y perfectos
que abreviamos un detalle...
amarnos
en las mismas diferencias.

España pareciera que llevara la batuta sobre estos temas del amor y del erotismo del género femenino en nuestro país. En Latinoamérica y en el Ecuador hay varias poetisas que escriben desde esa posición, podríamos mencionar a Carmen Váscones, Aleyda Quevedo Rojas, Ana María Iza, Violeta Luna, Maritza Cino, entre otras. A continuación el poema "Mujeres" de Siomara España:

Me gustan las mujeres... ¡y qué!
las que gritan se explayan vociferan
las que ahogan con su instinto,
aquellas perspicaces penetrantes y profundas
las que ríen y se ríen
que se arrancan hasta el alma
aquellas que subyugan,
me subyugan.
Me gustan las mujeres enjundiosas
las terribles, catastróficas
la que me enseñó el amor
en la cama de su histeria
y me enseñó a amar el amor de indecisiones.
La que parió incesante en cada parto las nostalgias
y me dio seis compañeras como espadas.
Me gustan las mujeres,
las que acosan, que me acosan y sublevan
las que llaman
las que lloran
las que cogen sin descanso
que recogen
que seducen
que se elevan
las que parten y reparten con su aroma las señales
y me besan
y me estrujan
y se callan

y me callan con un beso.
Me gustan las mujeres cibernéticas
sin sonrisas de portadas
sin voces de miel o edulcorante
sin pestañas de gatita o silicona.
Me gustan las mujeres
no de arroz, de azucena o chocolate,
me gustan las neuróticas menopáusicas cinéticas
que me endulzan y envenenan
que me odian y acarician
que me abren sus alitas matinales
o me clavan en la noche más tremenda
su puñal
de amapola y de cerezo.

En el siguiente poema “El regreso de Lolita” hay un claro diálogo e intertextualidad entre Lolita del escritor ruso Nabokov. Aparece la voz poética afirmando que ella es Lolita y nos replantea el amor que siente por el viejo amante que la adora y ama:

Yo soy Lolita
así los Lobos esteparios
me desenreden
las trenzas con sus dientes
y me lancen
caramelos de cianuro y goma.
Intuí mi nombre aquel día del puerto
con los náufragos
¿recuerdas?
Y aquel combate
con Vladimir, el imperecedero.
Sé que soy Lolita
lo supe cuando me entregó
sus manos laceradas de escribirme.

Por eso cuando apareciste
libidinoso y suplicante
a contarme tus temores
te deje tocarme
morder mis brazos y rodillas
te deje mutilar entre mis piernas
los ardides de Charlotte.
Sabía que tu vieja espada
cortaría una a una mis venas
mis pupilas
y me burlé cien veces
de tu estupidez de niño viejo
llorando entre mi vientre.
y cuando todos los náufragos del mundo
volvieron a mi puerto
a entregarme dadivas
que yo pagaba con carne
tú saltaste tras mi sombra
mientras yo, huía y bailaba.
Por eso sé que soy Lolita,
la nínfula de moteles y anagramas
que vuelve con la maleta al hombro
a retomar tras años el pasado.

Este poema "Duelo" sigue una suerte de continuación con el poema anterior "El regreso de Lolita". La voz poética nos habla sobre la muerte y nos habla sobre un amor lejano con el cual tiene un duelo que es obvio y que es tortuoso a la vez. Es

importante que los poetas que sienten, aman y están llenos de palabras, iluminen a los que no tienen palabras o el lenguaje necesario para hablar de estos temas tan dolorosos y llenos de vida:

Estoy haciendo todos los duelos

a esta muerte:

corto mis uñas,

mi cabello,

lo visto de negro,

así como a mi cuerpo.

Cuelgo una manta en tu retrato

y voy dibujando espacios

ensangrentado besos,

disfrazando fantasmas,

Esquinas inconscientes

de laberintos y bares

mientras manos anacoretas

emparedan los rincones.

Con ojos vendados,

diagramados,

oxidados,

lapidados de salitre,

emprendo los duelos pertinentes.

Hasta que liquide

la hecatombe de la almohada,

de la espalda, del derecho y del revés.

Porque cuando me recupere de los golpes:
contra puertas, ventanas y escaleras,
entregaré a Abrahán, a Isaac
y a todos los profetas
los sacos de cenizas,
donde guardé el duelo de esta muerte.

4. 2. Franklin Ordoñez (Loja, 1973) autor de los poemarios: *Mapa de sal* y *A la sombra del corsario*. Ordoñez escribe sobre los cuerpos y hace de su poesía un canto al homoerotismo. Su poesía habla del amor de parejas, del abandono, de la pasión desbordada. Paz (2014. p. 156) decía: “El amor es amor no a este mundo sino *de* este mundo”; amamos a un ser que sabemos que va a morir y es esta misma conciencia de la muerte la que nos permite reafirmar la vida: aceptarla y encararla”. Lo que dice Paz es muy hermoso, amamos a un ser que va a morir, nosotros también moriremos pero en el amor se halla el centro de la vida, la energía, la pureza, lo mejor del ser humano. Cita un verso del poeta portugués Fernando Pessoa que dice: Vale la pena haber nacido / sólo por oír pasar el viento. Podemos apreciar y sentir el amor apasionado entre dos hombres y sus recuerdos más oscuros, en el poema “Manuel”:

Vale la pena haber nacido / sólo por oír pasar el viento, dice Pessoa;
yo prefiero las cadenas de tus labios, tus manos como garras,
tu esperma por mi sangre.

El poema “A la sombra del corsario” es un poema en prosa que nos habla de un amor desenfrenado, de un deseo enloquecedor, de una voz poética que añora y recuerda su paso posiblemente por España, menciona a Goya, los metros, toros. Ordoñez Luna escribe desde la lejanía. Añora. Vuelve a recordar los deseos acalorados de la voz poética que no olvida y recuerda el amor esquivo, el amor perdido. A continuación el poema “A la sombra del corsario”:

Se retuerce la noche, animal en celo. Perfora la piel, los huesos donde escribo la historia. Sube el mar: espejo y pájaro de agua; siembro tulipanes en el vientre de gaviotas. Recorremos Goya, de las bocas del metro emergen relámpagos, delfines, toros que navegan sobre espadas. Pero abres las alas, desapareces. Enloquecido me lanzo a la ciudad, te busco. Azoto mi cabeza contra el muro. La marea me arroja al país de barro y espejismos, de gangrena y minerales. Torpes las montañas me consuelan con historias de amores quemados. Te retengo en pedazos de papel, en mi piel donde dibujaste ciudades muertas. Te retengo en historias de hormigas, en la balanza, la sal que bebí de tu espalda. Lanzo mis alaridos a la cordillera, al nudo lleno de paja y fantasmas. Qué lejano el invierno, sus noches, nuestro lecho de metal y marihuana. Qué cercana tu voz, tus palabras con piedras de sol... Tus manos que atraparon las mariposas de mi garganta.

Ordóñez Luna es un gran amante del cine y de las películas. Acá hay un claro homenaje al actor norteamericano Keanu Reeves que lo recrea en su mente y en su libre imaginación. Es un poema que nos habla del amor y de los deseos más ocultos. New York. Las drogas. Las torres desplomadas en una clara imagen de las famosas y desaparecidas torres gemelas. Apreciemos el poema "Keanu Reeves":

Sabes a mares del sur

ceniza de marihuana.

Llego a tus nalgas.

Qué importan los versos,

la música, Manhattan.

Qué importan las torres desplomadas,

el sur comiendo cieno,

el vacío de los desterrados.

Qué importa el mundo

soy pez de tu mar en llamas.

El poema "Bar del infierno" es un poema que nos habla sobre la sexualidad abierta, sin tapujos, con desenfreno en una ciudad que desconocemos ¿Cuenca? ¿Loja? Entendemos que hay orgías, hombres que eyaculan, calzoncillos, seres desnudos que buscan placer de manera abierta y hasta cruda. Ordóñez es un poeta que desafía a la sociedad pacata de hoy. Ya lo hizo con su ciudad natal y ahora desde Cuenca. No teme decir lo que siente y piensa. Es importante su visión y su postura radical en su poesía. El poema va dedicado a Oscar Villegas. El singular poema "Bar del infierno":

A Oscar Villegas

Unos pasean sus falos. Otros estamos en calzoncillos.

Abajo, en el sótano, el semen da volteretas:

escucho sus pasos, su cansancio al trepar las paredes.

Me atrevo y bajo. Abro mis puertas.

Ordóñez Luna escribe un poema sobre David Ledesma Vázquez, reconocido poeta guayaquileño que se suicidó en los años 70 y que como algunos saben era homosexual. Es una suerte de homenaje y de clara influencia. El periodista Guerra (1994. p. 24) afirma: “David era un muchachito delicado, de tez color perla, cabellos rizados muy oscuros, frente amplia, boca pequeña y un par de ojos enormes, afiebrados, indagando siempre, buscando sin encontrar. De buenas a primera me contó que su padre lo había tenido seis meses recluido en una clínica de Lima para *curarlo de eso*. David Ledesma Vázquez amaba a un amigo. Es mi aberración”. David Ledesma habló con Guerra antes de su muerte y le decía que estaba enamorado de un hombre, que era su aberración. Esto fue un sentimiento confuso, difícil de aceptar para su familia y su entorno. Disfrutemos del poema “David Ledesma”:

Soy sauce, mis raíces trepan al aire.

Baja, te ofrezco mis frutos,

Deja tus pájaros en mi sangre.

4. 3 Laura Nieves (Guayaquil, 1984) coautora del poemario: *Imaginario*. Nieves es una poeta de imágenes fuertes con connotaciones eróticas. Su poesía es un canto de desolación, de tristeza; pero a la vez son poemas fuertes, conmovedores que nos hablan del amor más puro. Paz (2014. p. 156) afirmaba que: “El amor es erotismo transfigurado, un impulso que “está atado a la tierra por la fuerza de gravedad del cuerpo, que es placer y muerte. Por el cuerpo, el amor es erotismo y así se comunica con las fuerzas más vastas y ocultas de la vida”. En este poema de Nieves podemos leer a unas princesas degolladas, ultrajadas, violadas. La violencia sexual que destruye todo a su paso. Tenemos como ejemplo el poema “20 princesas degolladas tocan a mi puerta”:

20 princesas degolladas tocan a mi puerta

Tienen las vértebras quebradas

Sus ojos tatuados con sangre.

Mis oídos revientan

Mis huesos se desencajan

Quieren mutilarme

Arrancarme los ovarios.

La poesía de Nieves está de llena de imaginación, de creatividad, de una libre asociación de sentidos y de imágenes. Ella reflexiona sobre el rol de la mujer en la sociedad y dice, de vez en cuando escupo un animal. Schopenhauer (2009. p. 10) dice: “Ya no se trata, en efecto, como en las otras pasiones humanas, de una desventaja o una ventaja individual, sino de la existencia y especial constitución de la humanidad futura”. Schopenhauer nos habla de una humanidad futura, del porvenir, de los hijos que vendrán. Por su parte, Nieves en su poema nos habla de un animal que será escupido, como si fuera un hijo no nacido, un feto, un hijo no querido. A continuación el poema “De vez en cuando escupo un animal”:

De vez en cuando escupo un animal

Escucho sus gruñidos atorados en mi tráquea.

Están lloviendo hipopótamos en mi ojo izquierdo,

sus miedos se aglutinan en mi cornea,
van morir sus hijos,
en la última estación de los videntes,
me aterra ver sus cuerpos siempre horizontales,
como mesas de orfanatos.
Patatas y hocicos atraviesan mis costillas.
Soy la carne que flota,
de su hueso desprendido.

La poeta sigue la misma línea del poema anterior, pero ahora estos poemas se relacionan con el imaginario de la poesía peruana. Se me vienen a la mente autores como Watanabe, Eielson y sobre todo hay una clara herencia de la poeta peruana Blanca Varela con sus poemas de animales, salvajes y eróticos. Apreciemos el poema “La mujer pantera”:

La mujer pantera
pestañea detrás de mí,
encima de mí,
antes de mí.
Escucho el trinar de sus colmillos.
Se desdibuja mi rostro,
el dolor es médula,
en mi hueso roto.
Mi esqueleto se asoma a la ventana,
quiere devorarme.
Estoy sola,
estamos solas,

como nuestras carteras en el armario.

De nuevo el frío va acalambrear mis pies.

Su cuerpo es una tumba de niños mutilados.

En la poesía de Nieves se notan las ganas de traspasar con las palabras todas las emociones y sobre todo nos habla de un amor no convencional. Nieves nos habla desde el lado visceral, crudo, animal que todos poseemos y que sale ante el peligro y la adversidad. Con ustedes el poema "En el quirófano":

Me quedaré en el quirófano

no digas que todo radica

en la arteria crepuscular

sin anestesia que tu carne salte al abismo

que vacile la tráquea en tu garganta

que cumbre el esternón

así sentirás la demencia

de un hueso que se rompe.

Hurgo en tus vísceras

extraigo un alfiler sexagenario.

Lo guardo en mi bolsillo

ahí meditará la noche entera.

Dormiré

beberé de mi leche imaginaria

me contará de sus tormentas

se volverá a dormir.

Despertará entre mis piernas.

Nieves cierra esta muestra con un poema intenso, muy personal, desafiante que nos habla de una mujer que a la vez pueden ser todas las mujeres y que al final de todo ella resucitará a sus amantes y que ha vuelto con deseos de romperlo todo, en el poema “La incondicionalmente estúpida”:

La incondicionalmente estúpida

Creyó que pasado mañana

Resucitarán sus amantes.

Se le han caído los párpados

Tiene las venas remendadas

Ha vuelto con deseos de romperlo todo.

4.4 María de los Ángeles Martínez (Cuenca, 1980) autora de los poemarios: *Neos*, *Subcielo* y *Trozos de vidrios*. Martínez escribe sobre el amor de una forma rebelde, cruda, sin tapujos. Su poesía es un canto a un amor no correspondido que saca a relucir y rompe con todo. Schopenhauer (2009. p. 16) dice: “El amor, por su esencia y por primer impulso, se mueve hacia la salud, la fuerza y la belleza; hacia la juventud, que es la expresión de ellas”. El amor como base principal y eje de las relaciones de pareja. En este poema “Grave” podemos apreciar lo que el amor puede inspirar sino es un acto infeliz. La autora nos muestra las dos caras de la moneda, el amor y la violencia, el eros y la muerte. Quisiera matar a su amor pero a la vez vive enamorada de él:

Ahora no tengo ganas
de levantarte de un disparo
la tapa de los sesos.
y en un cajita floreada
mandarle
partes
de ti,
mal cocinadas,
a la puta de tu madre...
me siento horriblemente
enamorada... y te veo
y te beso

y te beso

y...

la homicida

se me duerme

se me rinde

se me muere

...en tus hermosas pestañas

Ahora este poema no es de amor de parejas; es un poema que nos habla sobre el amor a Dios. Un poema lleno de ironía, burla, sardonismo. Un poema que nos habla de una supuesta venida de Dios a nuestra Tierra:

Si Dios desciende seguro le destrozamos,
cada uno querrá un souvenir de Dios.
Se harán urnas y escapularios,
de sus partes cercenadas,
de su divinidad.
Se venderán
pedacitos pirateados, falsos.
y la humanidad será feliz con una nueva mentira
guardada en el disco duro,
bajo la almohada,
o cocida al sostén.
Bienaventurados los que tengan
un trozo del ser supremo
que ellos tendrán vacaciones,
y seguro social, y auto del año.
Por eso Dios se queda arriba,
con razón nos promete resurrecciones diplomáticas
y no viene jamás a visitarnos.

Este poema “Charco mental” sigue la línea trazada de un anterior poema “La sacrílega comedia”. Martínez escribe sobre la fe y sobre Dios con una gran libertad y un humor negro muy presentes y cierra el poema de una gran manera cuando leemos: Desde el inicio todo salió mal: le hospedaron en Belén y no en el Marriot:

El tipo...

Estaba loco, esquizofrénico,
delirante, catatónico, paquidermo.
El psicólogo dijo: no es nada.
El psiquiatra dijo: no es nada.
El esotérico dijo: es Júpiter y su alineación
en la chorrociento casa (por decir algo).

Estaba paranoico, perturbado, espartano,
cannabáceo, atrabiliario, infesto.
Nadie entiende en este cementerio global:

¡Este hombre estaba vivo!

(Creo que iba contra las leyes
por eso le crucificaron)
Se levantó cabreado a los tres días
y se fue.
Algo mejor debe haber esperado
de los ingratos reinos de la muerte,
reinos de los hombres, reinos abandonados.
Desde el inicio todo salió mal:
le hospedaron en Belén y no en el Marriot.

Martínez explora el amor como si fuera un campo de guerra. Un campo para la exploración para la ironía y para la incomunicación. Y es eso lo que le falta a la voz poética con su pareja, comunicación. Paz (2014. p. 154) afirma: “En el encuentro erótico, la persona que tenemos frente a nosotros se transforma en un enigma: es y, al mismo tiempo, no es la persona que conocemos; es nuestra creación, sí, pero nosotros somos también una creación de su mirada”. Martínez en este breve poema, casi un *haiku* al mejor estilo japonés, nos demuestra la incapacidad que tenemos de comunicarnos con nuestros seres queridos o nuestras parejas. A continuación el poema “Réplica”:

¿Cómo diablos ibas a entenderme,
si al leer mis ojos
te saltaste la mitad de los capítulos?

María de los Ángeles Martínez escribe sobre el amor de una forma rebelde, cruda, sin tapujos. Su poesía es un canto a un amor no correspondido que saca a relucir y rompe con todo. Schopenhauer (2009. p. 16) dice: “El amor desea ante todo crear seres capaces de vivir con el carácter integral de la especie humana”. Este breve poema nos demuestra que la despedida siempre está llena de violencia, sangre y dolor. La autora nos afirma que la felicidad no era eso de dar puñaladas al ser amado pero es casi lo más parecido. Para finalizar esta revisión de poemas de Martínez podemos leer el poema “Fin”:

Es duro descubrir de golpe
que la felicidad no era esto
de dar puñaladas...

(pero casi)

4. 5 Adolfo Santistevan (Guayaquil, 1986) coautor del poemario *Imaginarios*. Santistevan escribe sobre moteles, noches clandestinas y de amores desenfundados. Su poesía es abiertamente un canto homoerótico y habla sobre recuerdos, amores pasajeros y del éxtasis del amor clandestino. Pienso que es importante que estos temas salgan a la luz y se discutan. Que la poesía llene la vida de todos los seres humanos y que nadie se sienta desplazado por su condición sexual.

Paz (2014. p. 14) afirma: “Testimonio de los sentidos: el mundo es real; podemos verlo, palparlo y oírlo. Paradoja: el cuerpo amado se desvanece, se extravía en el cúmulo de sensaciones infinitas. Porque el encuentro erótico es un acto de “creación y destrucción. Es instinto: temblor, pánico, explosión vital”. Es hermoso lo que dice Paz en esta cita, ya que afirma que el encuentro erótico es un acto de creación y destrucción, temblor, pánico, explosión vital y es verdad, nada más fugaz que las relaciones de amor, sobre todo si son nocturnas, veloces, ansiosas. A continuación el poema “Habitación 112”:

Te cortaste las manos

Y me hiciste beber la sangre

Pediste que escribiera sobre tu espalda

Uno de esos versos tristes que te recordaban a tu madre

Gritaste los nombres de todos tus amantes

De tu tío, de tu padre

Y de ese extraño que te violó

Lloraste de placer y de vergüenza

El poema “Convergencia de dos Y” es un canto de amor y de deseo a otro cuerpo masculino. Su poesía está llena de deseos frustrados. Incluso se cuestiona a sí mismo y afirma Te equivocas amado mío/Esto no es un pene/Es solo un clítoris que creció de más. Santistevan sigue la gran tradición de la poesía gay del Ecuador con autores como Ledesma Vázquez, Sigüenza, Ordóñez, Hidalgo, entre otros. La poesía gay ecuatoriana siempre ha tenido varios exponentes interesantes en esta materia.

Sobre todo, en el Ecuador actual, son muy respetados y admirados por sus obras. Sigüenza tiene cargos políticos y culturales en Portovelo, su ciudad natal. Ordóñez es docente en universidades y colegios. Ya la poesía gay ecuatoriana tiene un campo de movilidad interesante en editoriales nacionales y extranjeras que vale la pena seguir.

Te equivocas amado mío

Esto no es un pene

Es solo un clítoris que creció de más.

No, querido, no es así

Este no es un pecho varonil

Son un par de senos que no terminaron de crecer.

Ven, te invito a lactar

Bebe de este miembro

De este cuerpo ensangrentado

De mi placer desgarrado por tus dientes de novato

Me has lastimado olvidando el placer materno

Clavando tu afilada inexperiencia

En todos mis rincones

Bebiendo de mi líquido vital.

El poema "Abuela" escribe un poema más íntimo, familiar, cercano. Es poema que nos habla del deseo y del erotismo entre una abuela y su nieto. Es un poema desgarrador, fuerte, directo, que abarca la realidad de nuestro tiempo, donde todavía hay amores y romances entre familiares, hermanos o entre padres con sus hijos:

Mi abuela murió mientras acariciaba su desgastado cuerpo bajo las sábanas. Recuerdo cuando con insistencia pedía el calor de mi cuerpo. Las décadas no disminuían su placer ni a intensidad de sus orgasmos. Su vientre sólo se movía con libertad cuando sentía las nuevas caricias. Con ella tuve varios nombres, pero nunca el de mi abuelo. En su ceguera me llenó de rostros y nombres que tomaban la culpa y me absolvían del placer que sentía en cada encuentro. Ya no respira, no se agita, no reclama mi presencia. Me detengo, me despido.

No guardaré secretos con los muertos.

Santistevan es un poeta que vive la vida sin complejos, sin hipocresía, sin mentiras. Su poesía es franca y directa. Ahora nos da un poema "Palabras a ojos cerrados"; el menos erótico de esta muestra, mostrándonos que está interesado en descubrirse como persona y como poeta:

Ya dejé de escribir en servilletas y en papel de baño, también boté los aerosoles, los crayones y los lápices. Compré un computador sin monitor con un teclado sin teclas. Sigo cada indicación de los doctores cuando llaman por teléfono. Me prohibieron los celulares por el peligro de los mensajes de texto. Me llaman para no escribir las recetas. Dicen que en cualquier lectura puede haber una recaída. También me prohibieron usar lentes y tomar sopa de letras. Salgo de casa con los ojos vendados. Y cada hora tomo dos píldoras de enajenación. Quise quitarme los párpados con un bisturí para no ver las palabras a ojos cerrados, pero me di cuenta que era más sencillo conservar los párpados con las cuencas vacías. A pesar de que todos estos tratamientos convencionales y caseros no parecen funcionar, no estoy preocupado. Mañana empiezo con un nuevo régimen. Una pastilla experimental de cianuro. Los doctores dicen que la rigidez, la falta de apetito y de respiración pueden ser algunos efectos secundarios. Pero todo sacrificio es válido.

Para terminar con la revisión de varios poemas de Santistevan, nos encontramos "Necrofilia", poema breve de solo tres versos y cierra el poema de esta forma: Esperaré a que otro cuerpo me devore. El erotismo y el deseo siguen en pie.

No guardaré secretos con los muertos

Mi carne se unirá a la de ellos

Esperaré a que otro cuerpo me devore

Los poetas de este capítulo: España, Ordóñez, Nieves, Martínez y Santistevan escriben abiertamente sobre el amor y el erotismo. Sobre sus distintas realidades. Desde sus particulares visiones nos dan un mapa actual sobre el amor y el erotismo. Por ejemplo, España nos habla de una poesía de erotismo puro, sensual, desenfadado. Lo de Ordóñez y Santistevan es un canto homoerótico o gay sin tapujos. Martínez y Nieves escriben una poesía llena de violencia.

CAPÍTULO V

La muerte y el dolor

En el presente capítulo abordaremos la relación de los poetas con la muerte y el dolor. Los poetas cantan, escriben, viven el dolor de sus vidas en su poesía. Cantan a la muerte como si fuera real o viviera en su cotidianidad. La vida y la muerte tomadas de la mano en una relación cercana, amable y difusa que los llena de dolor y goce. Entre los poetas que tratan el tema de la muerte tenemos a María Fernanda Campos, Raquel González, Carolina Patiño, Dina Bellrham y Tyrone Maridueña. A continuación conoceremos en detalle las peculiaridades de su creación poética.

5. 1 María Fernanda Campos (Guayaquil, 1989) autora del poemario: *Simulacro de vuelo*. Campos escribe sobre la muerte cercana y de los seres queridos. Su poesía está llena de dolor, ausencias, de muertes, de soledades inexplicables. Por ejemplo leamos el poema “Madre, qué es lo que pasa”:

¿Madre, de qué estoy hecha?
¿de jornadas cansadas, retrasadas amnistías,
muertes presurosas, desmedido afecto?

¿Por qué tu mortífero fervor de concebirme con amor?
¿Madre, no ves que me muero por su exceso?

Madre,
Madre,
Madre

¿Cuándo me escapé de tu claustro?

Madre,
madre,
madre

¿Por qué ésta gula de volverme hembra?
¿No ves que se me va la infancia en los deseos?

Madre, que me lloras tanto en vida
evacua las (lágrimas) hasta que se agoten tus cisternas,
para no verte triste, el día de mi muerte.

Campos continua con su poesía de muerte, dolorosa y existencialista. Una poesía llena de ironía, humor y de tristeza. Una poesía que explora la muerte y el nacimiento como rituales dentro de una sociedad:

Hoy me encontré a tus hijos muertos
y me hablaron de mujeres demasiado vivas.
Se acercaron enlutados a mi vientre
implorándole a mi útero un espacio.
Están huérfanos de un féretro, un cadáver
y extrañan conversar con los gusanos.
Andan hartos de ver hembras sin sus duendes
de entrar y encontrarse con payasos.
Necesitan descansar de su atavío
necesitan de un buen luto en este rato.
Sé que volverán tus hijos esta noche
con algún recado del pasado.
Pero ando un poco viva en estos días
para gestar tus hijos como madre.

“Un hombre en el cuerpo” es un poema en prosa y cuestiona los roles de la mujer y del hombre dentro de una sociedad. Un texto que cuestiona la relación de vida y muerte entre los habitantes de un mundo absurdo. Campos nos entrega un poema que desentraña las relaciones de amor y de parejas. La cruda realidad cotidiana:

La mujer de ojos grandes y labios abiertos. La de senos medianos y manos de lluvia. La de cuerpo menudo y cuerpos extraños, está indigesta de seres sin nombre. Se automedicó, para craso mal, un caballero de ternura efervescente. Dispuso engendrárselo desnuda para mejores resultados. Hoy, la dama es cuerpo de caudalosa lluvia, el hombre de dentro la hace sudar. Juega con sus costillas, baja y sube, sube y baja y se prende en su sexo. Tiene como escondite un punto secreto. Se escabulle en deseos mortales, los perpetua infinitos. Masturba óvulos maduros, intenta persuadir a los chiquillos a abandonar su fauna. El hombrecillo de dentro, pretende domesticar a Falopio con trompas y trompetas emotivas. Debe apresurarse, puede llegar de fuera, algún ser de ternura nocturna, y conquistar su territorio en celo. Debe apurarse el hombrecito antes que escriba algún poema, en el exilio de otro cuerpo.

“Lápida” es un poema de muerte, de abandono, de dolor. Campos nos dice: muere, muere, muere de una vez y sin retorno, que la muerte me sabe a mí y me empalaga. Un poema que nos habla del fenómeno de la muerte y todo el dolor que trae consigo, el adiós a la vida:

Difunto retrocedes sonámbulo a mi estéril cueva putrefacta, fraguando una tregua idiota
entre el malestar y el recuerdo ¿Qué decir de ti si ya no mueres? ¿Qué decir, difunto, si extrañas la muerte? Ya no me hablas de amor como solías vívidamente, hoy recitas epitafios, exhumas el dolor.
Bésame hoy con ultimátum con besos muertos, deja ese gustillo cruento que resuman tus labios expirados. Te beben, difunto, gusanos etílicos, te comen muerto el amor vivo, muelen tus huesos, nuestras fuertes bases con sus dientes de dragón.
Cómo es que yace hoy el tiempo en los versos, las estrofas. Cuándo es que la pandemia del delirio eterno, aprisionada en su misma eternidad penetra cruces sobre el alma.
Difunto superviviente: muere, muere, muere de una vez y sin retorno, que la muerte me sabe a mí y me empalaga.

“Lejos de la selva” es un poema de dolor, de abandono, de muerte en una relación. Es un reclamo, un grito, un golpe de tristeza que nos provoca reflexionar sobre lo volátil de las relaciones. Y que el amor es vida y muerte a la vez:

Tuviste la valentía de cabalgar fuera de mí, después de aquella tosca tregua que fraguaste. Renunciaste a ser mi arrendatario. Rugiste a mi indiferencia. Mi rústico nido te lastimó, mis plumas de aguja desinflaron tus ilusiones y mi alma de hilo se enredó en tu angustia. Los encapuchados encuentros vencieron tu miedo a estar solo. Tu amor enflaqueció. Abandonaste mi fauna, mi selva. La puntiaguda tromba de fuego que destila mi ser te calcinó. Arrojaste mis colillas invictas, bombardeaste mis cenizas. Me destinaste al fecundo ombligo de la muerte. Entonces vuelve el corazón sin dueño y el cuerpo sin inquilino. Retornan las palabras sonámbulas con hambre, el deseo sin recreo y la perpetua madrugada eterna.

5. 2 Raquel González (Guayaquil, 1986) autora del poemario: *El sueño de las mariposas*. González nos habla de la muerte de su padre y de personas que quiere. Su poesía tiene mucha musicalidad pero sobre todo es un canto a los seres, que no están, que se fueron, que murieron pero que viven en sus recuerdos e incluso habla de su propia muerte. González se diferencia de otras poetas porque nos habla desde lo familiar, desde lo intimidad, desde sus sentimientos más guardados como la muerte de su progenitor. A continuación el poema //:

El colágeno en el corazón
es como el acero
no hay diástole en tus palabras
alterando los electrolitos
puede haber muerte súbita
sálvame

González escribe desde su condición de médica. Sus poemas son alfileres que nos hieren y que nos dan luz y sombra. En solo dos versos nos hace reflexionar sobre el asesinato de la mariposa que es la vida. Eros y Tánatos en un mismo verso. Pienso que es hermoso que confluyan en un mismo verso y que los desarrolle con gran sabiduría y precisión. Leamos “El sueño de las mariposas I”:

Guardo esperanzas en mi sangre plena y ridícula
antagónicamente asesina de mariposa

El poema “El sueño de las mariposas V” es un poema que nos hace reflexionar sobre las relaciones de pareja y sobre el nacimiento de los hijos. Nos es muy normal en la poesía ecuatoriana que autoras hablen o escriban sobre sus hijos no nacidos, sobre sus hijos abortados o que no pudieron vivir. En este caso González nos dice en un verso crudo: En ti no hubo fecundación. ¿Un hijo no nacido? ¿El fin del amor?:

En ti no hubo fecundación
un karma es tu vida
la tierra en llamas
desterrará el ego de tus cenizas

La séptima niña de González es un libro de poemas que nos habla de una niña misteriosa, extraña, a ratos parece que habláramos de un fantasma. Nos hace reflexionar sobre la condición humana y los espíritus que rodean a los vivos como a los muertos. Con ustedes “La séptima niña I”:

Quise reinventar la historia de la Niña que resucitó al séptimo día pero me perdí en innumerables intentos fallidos, la busqué en la sala de las sillas negras, en los pájaros, en el jugo de limón de la lonchera del recreo de la preparatoria y hasta en la rabia de los tiburones, sin embargo, como había vivido tanto tiempo en burbujas no la encontré. Si los peces derramaran lágrimas seguramente ahí estaría o tal vez en el aire repleto de espíritus que no saben que han muerto pero que están aquí dándonos vida. La séptima niña vivía de sueños y fantasmas, ahora se encuentra perdida. Dicen que se ha ido al cielo, pero como no saben dónde es el cielo, ella ha partido.

Siguiendo con “La séptima niña” de González este poema nos hace reflexionar sobre las relaciones de poder, la humildad y la sencillez. Este poema es un canto a la infancia, a la niña que fue y que ya no es. La niña de sus sueños. Los hijos no nacidos. No dice: La hemos perdido en este cementerio de vivos donde los muertos hacen fiestas de silencios, es difícil buscarla. La séptima niña se sigue deleitando entre vivos y muertos, en el poema: “La séptima niña II”:

Estuvo enamorada de un teléfono que la besaba, la llamaba, la quería, pero dejó de ser teléfono, gracias a la tecnología ahora es una máquina más avanzada que se cansó de los humanos, tal vez y con el tiempo se convierta en un cementerio de sentimientos, una simple sofisticada máquina. Es que a ella le incomodaban muchas cosas, era sencilla, en este mundo ser sencillo es una complejidad bárbara, bastaba un cántico y era feliz. De pequeña amaba sus zapatos rojos con evilla dorada que la hacían creer princesa hasta que aparecieron las plataformas y arruinaron sus

sueños de serlo para desilusionarla. Le gustaba el lodo, las resbaladeras, los delfines, las mariposas, los perros y los niños. La hemos perdido en este cementerio de vivos donde los muertos hacen fiestas de silencios, es difícil buscarla, las camas son cárceles para los pájaros que se arrastran crueles en la venganza de ser superiores a los otros, la vanidad ha quemado sus entrañas convirtiendo los pájaros en parásitos.

5. 3 Carolina Patiño (Guayaquil 1987-2007) autora de los poemarios: *Atrapada en las costillas de Adán y Té suicida*. Patiño nos deja sus fantasmas y adelantos de su vida inconclusa. Sus poemas están llenos de muerte, locura, desolación y dolor. El poeta Nieto (2014. p. 113) dice: “En los versos de Carolina, apenas arribada a los veinte años, hay una conciencia de sí misma que confirma la conseja nietzscheana de lo demasiado humano que podemos llegar a ser los poetas aunque no estemos preparados o dispuestos para asumirlo y soportarlo. El mejor recuerdo, la mejor memoria que podemos guardar de ella es leerla”. Nieto nos habla sobre la pronta muerte de la autora a sus veinte años. Por eso afirma que la mejor memoria que podemos guardar de ella es leerla. Leamos el poema “Adiós”:

Tan cansada de estar aquí
con todos estos miedos sin infancia
me voy sin perdurar
sin lograr que voltees por mí
sin lograr que enciendas la luz
sin lograr que abras tus ojos
el dolor tan limpio no sostendrá tu mano
demasiados espejos
descuelgan tambores en mi funeral.

Toda la obra poética de Patiño está llena de dolor, muerte y desesperación. Su poesía es un canto a la muerte. Cazón (2014. p. 114) afirma: “La que nos estremeció a todos los que habíamos seguido tan asombrados como temerosos sus pronunciamientos líricos. Este libro es una despedida que quiso ser también una confesión. Un inequívoco anuncio. Y que, paradójicamente, es además un perpetuo quedarse”. Ahora leamos el poema “Muñeca de porcelana”:

Suenan infernales campanas de escuela
y yo entre viva y muerta me tambaleo.
Mientras el reloj de arena rojo

aparece y desaparece
y mi terrible aragnofobia me reclama
creen que estoy rota,
pues lo estoy;
como esa muñeca de porcelana
a la que le arranqué los ojos.

Este poema es un poema duro, creativo y doloroso. Nos habla sobre el tema del suicidio. En la historia de la poesía hay una gran cantidad de mujeres y suicidas como Pizarnik, Parra, Storni, Woolf, Plath, Sexton, etc. Leamos “Pastillitas color pastel”:

Si me das 1:

No pasa nada.

Si me das 3:

Olvido usar mis botas de hule porque el equilibrio me falta

Si me das 5:

Con mi pijama de 10 a 12 horas soñando con cosas que luego no recuerdo

Si me das 17:

Ya casi me salvas

Dame 199 y se acaba el drama...

“Caja de recuerdos” es un poema que nos habla de todo lo que perdemos y todo lo guardamos en el interior de nosotros. Patiño parece decirnos que la vida es como una caja de recuerdos llena de fantasmas, muerte, locura y dolor. En este poema la autora hace un recuento de lo que fue su vida y nos anuncia su despedida.

¿Dónde se ha ido mi espíritu?
creía en todo lo que conocía
y ya no me acuerdo de mí
dulce caja de recuerdos
que me mantenía a distancia de la locura
que me pierde cuando me encuentra
ahora que me he mirado al espejo por horas
ruego que se corte mi pacto con la vida
ya sangré, respiré lloré suficiente
¿me puedo rendir ahora sin mi sombra?

“Futuros hijos míos” es un poema que nos adelanta a los hijos que vendrán. Los fantasmas hijos, los hijos que ya no serán ni vendrán por nosotros. Patiño nos da un poema crudo, duro, angustiante sobre sus futuros hijos que como ya sabemos nunca existieron debido a su pronta muerte:

Aliméntense hijos de mis entrañas
llenos de antidepresivos drogas alcohol y muchos somníferos
duermo en los días y en las noches despierto por más dolor
Mi masoquismo ha llegado lejos
los quiero en mi vida pero los mato de a poco
Y yo solo lo siento...

5.4 Dina Bellrham (Milagro, 1984-2011) autora de los poemarios: *Con plexo de culpa*, *La mujer de Helio* y *Je suis malade*. Bellrham escribe sueños, juegos, irrealidades y las transforma en nuevas creaciones. Su poesía es muy narrativa y está llena de prosa poética. Su musicalidad y ritmo son internos. Su poesía es un viaje onírico, surrealista, utópico lejos de la realidad. Su poesía es un castillo de palabras muy bien estructurado y pulido. A continuación leamos el poema “A”:

La tumba me zumba desde la epiglotis. Cómo duele lanzar un grito en medio de los árboles. Respirar se me ha vuelto tan desesperante. ¡Ah! disnea, esa capacidad la tuya de dejarme trémula en media vereda, en media cena, en media distancia hacia el apocalíptico murmullo de los bronquios, que gimen su tortura; y pensar que quería usar la bufanda para apresurar el salto de canguro del miocardio. Están de luto las sextas uñas. Vocifero una espuma de hematíes y las palabras me salen cortadas, ahogadas... La tos es la muerte del amor de cantinas. La tos no escatima súplicas a la afonía verde de los insectos. Y pensar que siempre quiero marcharme dejando las maletas debajo del catre, y el abrigo puesto en el cuerpo de otra.

La poesía de Bellrham no es fácil ya que está llena de ritmos internos, giros, de muerte, de dolores escondidos y mancillados. El lector de Bellrahm tiene que ser un lector comprometido, atento, que siga las huellas de la poeta. La poeta lucha con su otro yo. La poeta España (2014. p. 94) afirma: “Su lengua golpea de frente, estremece como acero chicoteando el rostro, se transmuta en lenguas para rezar su credo sin recelos, su poesía no admite la contemplación de la comparsa, y más bien, se coloca el tambor y se lanza al sicalíptico combate, con ese otro yo que la atormenta”. Leamos el poema “Soul”:

Hacemos el sexo
sin columpios
sin papilas
basta perforar(me)
sexo de paráfrasis
de ceniceros, de feromonas.
No hay gilletes que rasuren

los excesos de ternura.

Bellrham nos habla de las enfermedades y de dolores que causa vivir en un cuerpo. Su poesía es un canto a la desesperación y es muy filosófica. Su aporte en nuestra poesía no tiene límites, su poesía es polifónica que gira y sigue muchos caminos. Su poesía es barroca y *neobarrosa* como diría el poeta argentino Boccanera. Leamos el poema "Anemia":

Equivocados, mi sismo
y la ventana de tu ojera.
La nostalgia es daga huérfana
en tus costillas de aserrín.
No soy el reflejo paupérrimo
en tu copa de liquidaciones.
Incorrectas las cuerdas
que rasgúan tu nombre
como el filo cansado
de un bisturí.
Romper las murallas de tu vientre
no te aleja del cementerio,
de la ausencia barroca
de fémures, de raíces.
No basta mi bolsillo
de espantapájaros
ni la terquedad barata
del exilio de Hades...
siempre el monte
siempre la llovizna ácida
en los cajones de máscaras
apoderándome del canal azul
de las estampillas.

Bellrham nos habla de la muerte de la mujer de Helio; un personaje creado por ella que sufre, muere, llora. Nos dice: Deposito la lengua a su costado, mientras corro con las venas cual péndulos de sanatorios. Ella cura mis muñecas, adormece la anemia. Ella es fuerte. Ella apretará el gatillo en el desierto. Leamos el poema “La mujer de helio (los escribidores)”:

Hay una mesa paralela a un jardín arcaico. Yo extendiendo mi regazo en las horas que dura el cielo sin su cinética de dinosaurios ególatras. De vez en cuando dejo las meninges escondidas en los bolsillos, porque me hastía su dolor de huérfano en mi cráneo, su llanto circular y víctima, su complejo de enano de fábula. Entre el jardín y la mesa viven escribidores atrapados en smokings soñando el sueño que tuve hace dos siglos. Es muy tarde, me he ido, he dejado el cuerpo perforado, la sonrisa y su juega muscular. No necesito los pies para sembrar terror en las vías. Ni la péndola. Ni el papel calcinado entre mis dedos. Tengo dos libros en las sienes. La mujer de Helio me enreda en sus piernas, mastica mis pezones hasta arrancarlos. Está enferma de rabia y con el perro atravesado en sus costillas. Debo soportar sus días de témpano, desde acá observo a los escribidores abandonar el suicidio anticipado. Uno de ellos, tiene el corazón de virgen de estampilla. Cuando la mujer de helio llega al barrio de Midas, abre la boca y expulsa su globo. Se calza los huesos, nervios y arterias debajo de las piernas. Yo la espero. Deposito la lengua a su costado, mientras corro con las venas cual péndulos de sanatorios. Ella cura mis muñecas, adormece la anemia. Ella es fuerte. Ella apretará el gatillo en el desierto.

La mujer de Helio de Bellrham nos habla desde su propio cuerpo inexistente, es humo, es aire, es desafío, es vacío. La mujer de helio nos habla del dolor y desde la muerte como de un espejo trizado. Leamos el poema “La mujer de Helio (días de caos)”:

En medio de las piernas no está el amor de los niños, ni la dentadura de los ancianos. Mis senos no son tu madre resucitada del calendario. La espalda no es el sismo donde mueren los árboles. No soy el hambre de una lámpara. Soy ovarios e intestinos. Costal de huesos y sinapsis. Me olvido ponerme los pies. Me corto las venas. Juego a contener el aire debajo del agua. Sepulto arañas en cajitas de fósforos. El helio no son los grados bajo cero. Si te arranco los ojos no es por cultivar costumbres, me faltan los lentes subterráneos. No rompas el hilo. Ni las burbujas en la superficie del vaso. A veces las flores en cubículos me conmueven. Amo el olor de las plantas muertas, huelen a libros viejos.

5. Tyrone Maridueña (Guayaquil, 1986) coautor del poemario *Imaginarios*. Es un trabajador del lenguaje y de sus musicalidades. Su poesía es un canto y es un trabajo riguroso con la palabra. Con las imágenes que proyecta y con el lenguaje que conoce muy bien. La poesía de este autor es un viaje al abismo, a lo surreal, a lo onírico. Su poesía está llena de imágenes que se recrea todo el tiempo. A continuación el poema “Nacimiento”:

Escapar de los sordos abismos de la palabra es un movimiento que pertenece

a los niños

Es crear algo más fuerte que la muerte o el amor

Es la transformación de la ciencia o de lo existente

en algo más elevado;

Todo será expulsado de nuestra piel y quedaremos sonrientes ante el último

nacimiento

seguro las personas que mueran después

podrán escribir con su mano izquierda

-solo después de cortarse la lengua. Por respeto

su nombre en el sagrado libro de los locos

y entrar a nuestra guarida de lobos y vírgenes azules.

Maridueña nos entrega poemas de versos extensos, intensos, dolorosos sobre la condición humana. Poemas que nos duelen y que nos hacen pensar y repensar sobre nuestra realidad cotidiana. Nos dice: Nos habla desde la locura, el desenfreno, desde el vacío. Leamos el poema “Acerca de tu espacio”:

Quiero resucitar las semillas azules de tu sexo

Y firmar convenios de luz con el primer hijo del hombre

Para convocar siempre tu cuerpo en el ocaso de los pájaros.

Resolver el dilema de tu espacio inmediato

Para comprobar que la desnudez de la poesía es algo tan natural como enfermo

Destruir los puentes que unen la inmortalidad con lo absurdo

Lanzar las cabezas de los cuerpos al mar antes que vuelvan los eclipses

Caminar con los vagabundos y escapar de las paredes de los cementerios

Sobrevivir a tu lado y esperar que todo se calme afuera

Tener en mi boca

La vida de tu cuerpo

Y recorrer junto a ti

caminos de carne

Y así comprobar la pureza con que aman los locos.

En el poema “La inconsciencia” de Maridueña nos dice: En este lugar, decir eso es anunciar que vas a suicidarte. Un poema que anuncia una despedida o el fin de una etapa importante en el poeta. Sus versos nos hablan de muerte, de seres inmortales, del inconsciente, de los dioses. Su deterioro y su abandono al humano, su otra muerte:

Las puertas del inconsciente

muestran las calles rojas donde duermen los inmortales

y a las plantas silvestres que guardan los ocasos

en su pecho

Porque nada es descubierto

todo es encontrado

La locura es el estado donde despiertan los dioses

y nos escupen

nos encarcelan

porque las paredes que construyeron para detener a los dragones del sol, no soportan la verdad...

Los espejos no reflejan nada, asumen la realidad contraria de los seres humanos

Debemos regresar a la primera palabra

Ya nada detiene a los duendes

-se acercan-

y construirán sus reinos con la piel de aquellos, que nunca escaparon de los espejismos;

porque renacerán desde la tierra;

los días lluviosos

los gritos ocultos de las personas

las lágrimas que olvidaron su verdadera intención en la mejilla de los hipócritas.

Ahora las puertas están abiertas

todos están invitados

dejen sus cabezas al entrar

Escojan el color de sus palabras y nunca digan "mañana"

En este lugar, decir eso

es anunciar que vas a suicidarte...

El poema "El no retorno de los cuerpos" es un reclamo al desamor y un canto a la muerte que deja el abandono. ¿La muerte es igual a desamor? ¿Un hombre enamorado es alguien que sufre, que siente dolor y el inicio de la muerte?:

Porque juntos en la calle

quebramos los espejos que llevan los días en su espalda

descubrimos los sitios donde el bien y el mal
construyen sus guaridas para escapar de cualquier escéptico
-recuerdas-
mientras nos besábamos en la esquina
cómo se masturbaban los perros callejeros
y los hipócritas nos gritaban
enfermos
inmundos
exhibicionistas
Entonces guardé mi mano debajo de tu falda
mientras desaparecíamos de toda vista
porque ya no esperábamos retornar jamás...

En el poema “¿Dónde van los inmortales?” El poeta Maridueña nos deleita con versos sobre la muerte y el vacío, nos dice: Se fue a dormir como el último de los mortales-nunca despertó-encontró la inmortalidad mientras dormía. Maridueña nos entrega poemas cercanos a la filosofía y a todo el dolor de la humanidad:

Se fue a dormir
como el último de los mortales
-nunca despertó-
encontró la inmortalidad mientras dormía
Entregó a la humanidad
su falso nombre
Vivió en un cuarto redondo en la espalda de dios
lugar donde los pájaros le arrancaron los ojos

porque estaba cerca de encontrar la verdad

He aquí su último poema:

“Estoy donde los dioses menores deben estar

cuando entendieron que están fuera de todo espacio y son la nada

solo así llegué a comprender la verdad

No tengo ojos porque solo son un pretexto

que utilizan los hombres para no llegar a la belleza

Es hora de encontrar mi regreso

Es hora de cerrar las bocas de las serpientes”

Y solo escribió eso

Solo fue eso...

Los poetas de este capítulo: Campos, González, Patiño, Bellrham y Maridueña escriben abiertamente sobre la muerte y el dolor. Campos y González enfrentan a la muerte desde lo familiar, desde lo íntimo, lo cercano. Patiño escribe sobre su muerte, sobre los fantasmas que la atormentan y su final. Bellrham es una isla poética aparte, un mundo muy personal, imaginativo donde ella se desdobra y se muere dos veces. Maridueña trabaja una poesía llena de símbolos, de juegos literarios llena de metáforas atrevidas.

CAPÍTULO VI

El humor negro y la ironía

En el presente capítulo abordaremos la relación de los poetas con el humor negro y la ironía. Los poetas escriben desde el humor negro, desde la ironía, desde lo sarcástico en respuesta a las estupideces de la vida, a las contradicciones de nuestra realidad, a la política, a las falsas creencias religiosas. Entre los poetas que tratan esta temática están Alex Tupiza, Rafael Méndez y Giovanni Bayas:

6.1 Alex Tupiza (Quito, 1975) coautor del poemario: *Fe de erratas, Quince años de éxitos*. Tupiza recrea con humor pasajes bíblicos y de Dios. Su poesía es una sátira, una burla, una broma iónica y desafiante al tema de Dios y sus imágenes religiosas y venerables. Tupiza nos canta su relación con Dios. Más allá de su postura personal, es interesante leer que un poeta desafíe la fe religiosa, sobre todo a Dios y la haga más humano. El poeta Parra (2008, p. 27) afirma: “El discurso está constituido por saltos, exabruptos y reflexiones imprevistas. Poemas, antipoemas que se nutren del lenguaje poético tradicional, ironizándolo”. Tupiza sabe que el poeta es el encargado de desmitificar a los grandes símbolos y lo puede hacer a través del lenguaje. Por ejemplo, leamos el poema “Dios sus amores”:

Sabe del mundo que fue
el que es
el que será
Omnipotente
Omnisciente
Omnipresente
pero frente a los muslos de María
no fue más que una triste palomita

Tupiza se burla de los dogmas y del imaginario religioso. Es interesante que los autores se enfrenten a los temas religiosos y que asuman una posición ante estos temas tan importantes para la humanidad. En tres versos nos entrega un bello poema que nos habla desde lo sexual y desde la ironía más pura. Leamos el poema “Cristo maestro oral”:

Su lengua es una babel en destrucción
cuando se acerca al cielo
que tienes entre las piernas

Aguasaco (2012. p. 15) afirma: "Tupiza propone una desconstrucción de las figuras de Cristo y El Quijote. Sus textos cuestionan la virilidad de Jesús y su relación con su madre. El ejercicio es relevante pues al mezclarlo con le da una dimensión literaria y humorística". Aguasaco explica este juego de roles, le da humor y una nueva dimensión al poema y sus múltiples significados. En el poema "Cristo su complejo de Edipo", nos encontramos con la voz poética de un sujeto que quiere tener sexo con María, que piensa asesinar a su padre pero no es más que imágenes falsas para construir una parodia de la religiones del mundo.

Sueña en deshacer la virginidad de María
en sacar al sol la fehaciente prueba
en asesinar al padre sin suicidarse
para que la vida que se escribe en agua
no se lleve el agua.

Tupiza se burla de buena manera de El Quijote y nos da un Quijote más humano y real. Nos dice: A muerte combatió a los gigantes y en las ventas glorificó a las putitas. Leamos "El Quijote sus no lecturas":

El Quijote no leyó el Quijote
donde en arábigo se anunciaban
todos sus entuertos
sin embargo
sin equivocarse
a muerte combatió a los gigantes
y en las ventas glorificó a las putitas.

Tupiza hace un juego borgiano en que el personaje sueña pero lo que no sabe que ese personaje es soñado por alguien más afuera del texto. Eso lo podemos leer en el cuento *Las ruinas circulares* de Jorge Luis Borges. Con este poema y nos deleita con una meta literatura y de forma irónica nos dice: Cuando el Quijote despierte y no sepa si a quien sueña es a Pierre Menard a Cervantes. Leamos el poema “El Quijote”:

Cuando el Quijote despierte
y no sepa
si a quien sueña es a Pierre Menard
o a Cervantes
sabrá
que uno nunca baja dos veces
al mismo libro.

6. 2 Rafael Méndez (Guayaquil, 1976) autor de los poemarios: *Nadie es poeta en su tierra*, *Que mi alma se la lleve el diablo*, *Selección natural* y *Principio de caos jamás acaecido*. Méndez describe irónicamente su ciudad y se mete con temas políticos.

Su poema es una constante revisión de los temas más inmediatos de la cotidianidad y sobre todo en el campo político que es su especialidad, en este caso es una crítica abierta al partido Social Cristiano por sus constantes restricciones y contradicciones en cuanto al tema del manejo del Malecón 2000 de Guayaquil.

Pienso que la poesía debe ahondar en todos los temas y es importante el tema político. Somos políticos por naturaleza, una acción por más mínima que sea es política. Es verdad que la poesía debe ser libre pero hasta los grandes poetas han utilizado a la poesía para la política, como por ejemplo César Vallejo o Pablo Neruda. Leamos el poema "Malecón 2000":

No besar
ni oler a sexo
mucho menos
rozar la perfección de tus caderas
matemos la magia
y ahogemos el instinto
pues hay niños retozando por allí
Lo que sí podemos es
avisar si vienen
con su botella de cola
inhalando pegamento
sin zapatos sin sueños
a invadir este lugar deslucirlo
como si fuera su tierra prometida

Méndez es un poeta urbano, actual, muy de las redes sociales, que suele parodiar lo que leemos en el facebook o en el twitter. Incluso parodia y se burla de lo que fue la AGD (la polémica Agencia de depósitos que nació en el feriado bancario del año 1999). Valero (2011, p. 33) dice: “El lector es el recreador fundamental del poema, su destreza para moverse en los diferentes niveles interpretativos, establece las posibilidades significativas del texto, sobre todo un lector irónico”. El lector debe ser un complemento del autor, un seguidor, descifrador del lenguaje. Leamos el poema “Humo blanco”:

Habemus hambre inequidad sida deuda eterna
mercado global santa inquisición hateblogspornotube
niños abusados estado de derecha matrimonios gay
AGD niños en el limbo gente santa excomulgada
pero gracias a Dei (y a pesar de su opus)
habemus fe
habemus esperanza

En el poema “De vez en cuando los dioses”, podemos leer un texto que nos habla de los dioses, de los mundos que crean y que a veces se olvidan. Un poema irónico y burlesco sobre el poder, sobre el gran lugar que tiene la religión en nuestras vidas:

De vez en cuando, los dioses
se espabilan, exageran
crean mundos y mundos
inmundos
juegan
y se tornan pretensiosos
Luego se aburren
y lo dejan todo

a media

Méndez con este poema “La camiseta del Che” cuestiona los fetichismos, los endiosamientos, la creación de ídolos que son productos del marketing o de la publicidad más allá de su legitimidad dentro de nuestra sociedad consumista. Es un texto que se burla del consumismo y del dinero:

Allí está tu hijo con su barba
su boina del che
su camiseta del che y
las frases del che
con sus botas
Gritando consignas ese vago
jodiéndonos la vida el muy pendejo
mientras vos
te partes el alma en nuestra factoría
de camisetas del che y
lavas nuestros platos
le envías unos dólares
para que el cojudo nos compre
otra camiseta del che

Méndez hace una crítica a los certámenes literarios, a los concursos de poesía, a los concursos de literatura en general. Lo que hay detrás del telón que nadie ve. Los amarres, los compadrazgos, los robos. Me parece acertado que los poetas denuncien la corrupción en todos los ámbitos, empezando por el cultural. Leamos el poema “Esto no es poético”:

Carece de erudición

metáforas, tragedia

alusiones a poetas malditos

y lo peor de todo

no vino con instrucciones
para concretar el soborno al jurado.

6. 3 Giovanni Bayas (Guayaquil, 1990) coautor del poemario *Imaginarios*. La poesía de Bayas es un canto a la irrealidad, a las palabras que fluyen con gran libertad. Es una poesía bien trabajada, pulida; su experiencia en talleres es evidente. Bayas ironiza sobre la cotidianidad y recrea temas sobre su identidad. Ha pertenecido a varios talleres de poesía. A continuación el poema I:

Siempre me dio miedo el césped. Está ahí, cada vez que salgo de casa, esperando el más pequeño descuido para tornarse fluorescente a las 6:33 am. Me persigue, observándome desde los parques destejidos. Pequeños bonsáis carnívoros, no contentos con devorar hormigas negras, han probado el tierno sabor de la carne, esperando el día en que agotado, me recueste sobre él y devorar mi pecho a mordiscos hasta llegar al espinazo y exhalar los huesos de mis vidas pasadas.

Bayas trabaja una poesía muy irónica y tiene buenas dosis de humor. Hay una parodia a Jesucristo y su relación con los apóstoles. Por ejemplo nos dice: Habita en mí un foco oscuro que se niega a encenderse. Leamos el poema II:

II

Un foco oscuro ilumina mi conciencia.

Un foco oscuro y milenarío rehace su peso sobre el mundo y es quien mira con prejuicio a los judíos y a los negros. Jesucristo no se atrevió a encender lo que su padre hizo en una semana. Su padre apagó el foco al 7mo día y se olvidó de su prole. Un foco oscuro enciende la oscuridad en los gritos a la hora de los amantes. Una bombilla polvosa crece dentro de los libros escondidos y los relojes sin memoria.

Habita en mí un foco oscuro que se niega a encenderse.

Bayas toma como personaje central de algunos de sus poemas a la Alicia del país de las maravillas de Carroll. La parodia, la recrea, la humaniza y crea humor dentro de su poesía. Parodia a la Alicia original porque la hace más sexual, más atrevida, más libertina. Con ustedes “El delirio de Alicia I”:

Entre arbustos asfixiados en ceniza, envuelta en su desnudo, avanza Alicia; con sus tacones fosforescentes que resplandecen bajo las hojas cuando se revuelca con el día.

Compite con la luna una sonrisa infecto-contagiosa de burdel, con la que rocía el delirio dentro de mi sombrero de copa. Y aunque robe pálidas amapolas de las ventanas para maquillar las ojeras que le ensombrecen el rostro, seguirá siendo una puta.

En el poema “El delirio de Alicia II”, sigue lo empezado en el primer poema y se sumerge en una Alicia con defectos, que se droga, que es muy humana, que tiene errores y que ya no es tan inocente ni niña:

Relegada por los años, Alicia destierra el pasado al eclipse de su memoria. Se balancea entre narcotizados pistilos, recordando la inocencia que cayó, mientras el tiempo huía delante de ella.

Cautiva del desenfreno, sería capturada por los aromas de un capullo que se abre a destiempo, hasta acostumbrarse al país donde los diálogos son exclusivos del lenguaje de su cuerpo.

El sendero de retorno se ha nublado entre esquirlas de desengaño y el humo de las secreciones. Aunque se harte del olor de los estambres en primavera, le será imposible regresar. Los espejos ya no reconocen su cuerpo.

Bayas nos muestra ahora a una Alicia más sexual, más irónica, más mujer, nos afirma: Ella acaricia el algodón que se escurre de su cama, mientras seduce niños con la miel de sus ojales y discreta les tiende el camino hacia su entrepierna. Leamos “El delirio de Alicia III”:

Ella acaricia el algodón que se escurre de su cama, mientras seduce niños con la miel de sus ojales y discreta les tiende el camino hacia su entrepierna.

Embriagado por su sexo, la persigo entre un césped de colillas hasta adentrarme en sus gemidos y quedar atrapado en el laberinto de su cuerpo; espiral convexa

de veneno donde asoman un par de nardos sin germinar.

Alicia es un parque herrumbrado, donde los huérfanos se masturban arrojando las flores orgásmicas que adornan su cabello. Al verla correr tras la noche que apagó con su aliento, no lo podría ocultar. Me he quedado con el néctar de su cuerpo.

Los poetas de este capítulo: Tupiza, Méndez y Bayas escriben sobre el humor negro y la ironía con gran fuerza y dinamismo. Tupiza recrea e ironiza sobre Cristo o figuras como El Quijote. Méndez nos habla de temas cercanos a la política y hace duras críticas sociales y culturales. Bayas ironiza sobre figuras literarias famosas como Alicia en el país de las maravillas e incluso Jesús dándonos otra visión distinta a la que teníamos de ellos.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Concluido el estudio de los poetas que integran esta antología, y en función de los objetivos propuestos, se arriba a las siguientes conclusiones:

- Los poetas de esta antología se los puede leer y entender mejor caracterizados en cuatro temáticas propuestas: caos de la ciudad y la urbe, el amor y el erotismo, la muerte y el dolor y el humor negro y la ironía.
- Los poetas de esta antología fueron escogidos por tres parámetros: calidad literaria, la edad de los autores y las obras publicadas.
- Uno de los grandes problemas de la poesía ecuatoriana es el desconocimiento mutuo que existe entre los poetas de las principales y más pequeñas ciudades del país.
- Faltan más festivales, encuentros, editoriales para que los poetas ecuatorianos publiquen más y circulen mejor sus libros. Falta el rol muy importante de las universidades.
- Los poetas ecuatorianos escriben sin tapujos, sin miedo, sin falsedades y se meten en todo tipo de temas. Escriben del amor, muerte, humor y su relación con sus ciudades.
- Los poetas de esta antología no temen parodiar las religiones, escribir sobre la política y los temas actuales más polémicos.
- Hay una buena producción de poesía homoerótica que desafía constantemente a los lectores.
- La poesía de estos autores es muy erótica, llena de intertextualidad y de muchos referentes simbólicos cercanos a la violencia.
- Los poetas ecuatorianos escriben sobre sus ciudades en una relación de amor y odio muy compleja.

Recomendaciones

- Se debería crear un mayor diálogo para entender la poesía ecuatoriana, en sus múltiples propuestas y temas.
- Falta mayor y mejor distribución de los libros de poesía en el país. El rol de las universidades es muy importante para que se difunda y se conozca más la nueva poesía ecuatoriana en el Ecuador y en el extranjero.
- La poesía es importante para el buen vivir, la creatividad y el regocijo de los lectores apasionados de la poesía del Ecuador y del mundo.
- Los autores ecuatorianos están llenos de referentes extranjeros, se debería leer más y mejor a la poesía ecuatoriana.
- Los poetas de las antologías ecuatorianas provienen de las principales ciudades pero sería interesante descubrir lo que pasa en las ciudades más pequeñas y lejanas del país.
- Los poetas ecuatorianos de esta antología escriben y se interesan por los problemas del país. Sus voces deberían ser más escuchadas.
- Se deberían crear mecanismos para entender por qué la poesía y la cultura actual de nuestro país está plagada de violencia.
- Hay una interesante poesía homoerótica que se debería apoyar y conocer en la poesía ecuatoriana.
- La poesía debería leerse de mejor manera en el país por el futuro de nuestra literatura.

Bibliografía

- Aguasaco, C. (2012). Apartar lo blanco de la luz. Monterrey: UANL.
- Bellrham, D. (2012). La Mujer de Helio. Guayaquil: El Quirófano Ediciones.
- Borges, J. (1975). Prólogos con un prólogo de prólogos. Buenos Aires: Sudamericana.
- Campos, M. (2011). Simulacro de vuelo. Guayaquil: El Quirófano Editores.
- Cioran, E. (2000). Cuadernos 1957-1972. Madrid: Tusquets Editores.
- Cuzme, A. (2014). Sesiones negras. Guayaquil: El Quirófano Editores.
- España, S. (2014). El regreso de Lolita. Guayaquil: El Quirófano Editores.
- Giddens, A. (1982). Sociología. Madrid: Alianza Editorial.
- González, R. (2011). El sueño de las mariposas. Guayaquil: El Quirófano Editores.
- Itúrburu, F. (2010). El eco de un tambor. Guayaquil: CEN Ediciones.
- Madrid, E. (2007). La poesía del siglo XX en Ecuador. Madrid: Visor.
- Martínez, M. (2002). Subcielo. Cuenca: (La (h)onda de David.
- Méndez, R. (2010). Selección natural. Guayaquil: Ed. de autor.
- Millán, G. (2012). La poesía no es personal. Santiago de Chile: Alquimia Ediciones.
- Oquendo, X. (2011). Antología de la poesía ecuatoriana contemporánea De César Dávila Andrade a nuestros días. Quito: CCE.
- Ordóñez, F. (2004). A la sombra del corsario. Cuenca: (La (h)onda de David.
- Patiño, C. (2014). Té suicida, poesía completa. Madrid: Ediciones Vitruvio.
- Parra, N. (2008). Antipoesía. Madrid: Visor.
- Paz, O. (2014). La llama doble. Amor y erotismo. Madrid: Galaxia Gutenberg.
- Quevedo, A. (2008). 13 poetas ecuatorianos. Caracas: El perro y la rana.
- Schopenhauer, A. (2009). El amor, las mujeres y la muerte. Madrid: Edaf.
- Trigo E. (2013). Investigación cualitativa y cuantitativa. Loja: UTPL

Valero, R. (2011).Función del humor en la poesía. Santiago de Chile: Alquimia Editores.

Watanabe, J. (2008).Los privilegios del olvido. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Antología

Quince poetas ecuatorianos de principios del siglo XXI

Selección de Augusto Rodríguez

Índice

Franklin Ordóñez (Loja, 1973)

Alex Tupiza (Quito, 1975)

Rafael Méndez Meneses (Guayaquil, 1976)

Siomara España (Manabí, 1976)

Edison Lasso (Piñas, El Oro, 1977)

Alexis Cuzme (Manta, 1980)

María de los Ángeles Martínez (Cuenca, 1980)

Dina Bellrham (Naranjito, 1984-2011)

Laura Nieves (Guayaquil, 1984)

Tyrone Maridueña (Guayaquil, 1986)

Adolfo Santistevan López (Guayaquil, 1986)

Raquel González (Guayaquil, 1986)

Carolina Patiño (Guayaquil, 1987-2007)

María Fernanda Campos (Guayaquil, 1989)

Giovanni Salvatore Bayas (Guayaquil, 1990)

FRANKLIN ORDÓÑEZ (Loja, 1973) Licenciado en Lengua y Literatura. En el 2002 hizo un curso de especialización en Filología Española en la Universidad Complutense de Madrid. Es autor de los libros: *Mapa de Sal* (1991) y *A la sombra del Corsario* (2004). Trabajos poéticos suyos han sido publicados en revistas de España, Argentina y México.

A LA SOMBRA DEL CORSARIO

“El único destino es seguir navegando
en paz y en calma hacia el siguiente naufragio”.

José Emilio Pacheco, *Titánic*

Se retuerce la noche, animal en celo. Perfora la piel, los huesos donde escribo la historia. Sube el mar: espejo y pájaro de agua; siembro tulipanes en el vientre de gaviotas. Recorremos Goya, de las bocas del metro emergen relámpagos, delfines, toros que navegan sobre espadas. Pero abres las alas, desapareces. Enloquecido me lanzo a la ciudad, te busco. Azoto mi cabeza contra el muro. La marea me arroja al país de barro y espejismos, de gangrena y minerales. Torpes las montañas me consuelan con historias de amores quemados. Te retengo en pedazos de papel, en mi piel donde dibujaste ciudades muertas. Te retengo en historias de hormigas, en la balanza, la sal que bebí de tu espalda. Lanzo mis alaridos a la cordillera, al nudo lleno de paja y fantasmas. Qué lejano el invierno, sus noches, nuestro lecho de metal y marihuana. Qué cercana tu voz, tus palabras con piedras de sol... Tus manos que atraparon las mariposas de mi garganta.

KEANU REEVES

Sabes a mares del sur

ceniza de marihuana.

Llego a tus nalgas.

Qué importan los versos,

la música, Manhattan.

Qué importan las torres desplomadas,

el sur comiendo cieno,

el vacío de los desterrados.

Qué importa el mundo

soy pez de tu mar en llamas.

MANUEL

Vale la pena haber nacido / sólo por oír pasar el viento, dice Pessoa;
yo prefiero las cadenas de tus labios, tus manos como garras,
tu esperma por mi sangre.

BAR DEL INFIERNO

A Oscar Villegas

Unos pasean sus falos. Otros estamos en calzoncillos.
Abajo, en el sótano, el semen da volteretas:
escucho sus pasos, su cansancio al trepar las paredes.
Me atrevo y bajo. Abro mis puertas.

DAVID LEDESMA

Soy sauce, mis raíces trepan al aire.

Baja, te ofrezco mis frutos,

Deja tus pájaros en mi sangre.

ALEX TUPIZA ALDAZ (Quito, 1975) Forma parte del consejo editorial de la revista *Fe de Erratas*. Ha escrito a cuatro manos el libro *Fe de Erratas, Quince Años de Éxito* (2006). Ha participado en varios encuentros literarios dentro y fuera del país. Su poesía está publicada en revistas y antologías locales y del extranjero.

DIOS SUS AMORES

Sabe del mundo que fue

el que es

el que será

Omnipotente

Omnisciente

Omnipresente

pero frente a los muslos de María

no fue más que una triste palomita

CRISTO MAESTRO ORAL

Su lengua es una babel en destrucción
cuando se acerca al cielo
que tienes entre las piernas

CRISTO SU COMPLEJO DE EDIPO

Sueña en deshacer la virginidad de maría
en sacar al sol la fehaciente prueba
en asesinar al padre sin suicidarse
para que la vida que se escribe en agua
no se lleve el agua.

EL QUIJOTE SUS NO LECTURAS

El Quijote no leyó el Quijote
donde en arábigo se anunciaban
 todos sus entuertos
sin embargo
sin equivocarse
a muerte combatió a los gigantes
y en las ventas glorificó a las putitas.

EL QUIJOTE

Cuando el Quijote despierte
y no sepa
si a quien sueña es a Pierre Menard
o a Cervantes

sabría
que uno nunca baja dos veces
al mismo libro.

RAFAEL MÉNDEZ MENESES (Guayaquil, 1976) Ha publicado los poemarios *Principio de caos jamás acaecido* (2002), *Nadie es poeta en su tierra* (2006), *Que mi alma se la lleve el diablo* (2008) y *Selección natural* (2010). Su poesía está incluida en varias revistas y antologías locales.

MALECÓN 2000

No besar

ni oler a sexo

mucho menos

rozar la perfección de tus caderas

matemos la magia

y ahogemos el instinto

pues hay niños retozando por allí

Lo que sí podemos es

avisar si vienen

con su botella de cola

inhalando pegamento

sin zapatos sin sueños

a invadir este lugar deslucirlo

como si fuera su tierra prometida

HUMO BLANCO

Habemus hambre inequidad sida deuda eterna
mercado global santa inquisición hateblogs pornotube
niños abusados estado de derecha matrimonios gay
AGD niños en el limbo gente santa excomulgada

pero gracias a Dei (y a pesar de su opus)

habemus fe

habemus esperanza

DE VEZ EN CUANDO, LOS DIOSES

De vez en cuando, los dioses

se espabilan, exageran

crean mundos y mundos

inmundos

juegan

y se tornan pretensiosos

Luego se aburren

y lo dejan todo

a medias

LA CAMISETA DEL CHE

Allí está tu hijo con su barba
su boina del che
su camiseta del che y
las frases del che
con sus botas
Gritando consignas ese vago
jodiéndonos la vida el muy pendejo
mientras vos
te partes el alma en nuestra factoría
de camisetas del che y
lavas nuestros platos
le envías unos dólares
para que el cojudo nos compre
otra camiseta del che

ESTO NO ES POÉTICO

Carece de erudición

metáforas, tragedia

alusiones a poetas malditos

y lo peor de todo

no vino con instrucciones

para concretar el soborno al jurado

SIOMARA ESPAÑA (Manabí, 1976) Lcda. En Literatura y Español / Poeta, Crítica y Catedrática de Arte y Literatura. Primer Premio de poesía, Juegos Florales, Casa de la Cultura Ambato 2012, Primer Premio de “Poesía Universitaria” Universidad de Guayaquil 2008. Finalista del concurso de cuentos “Jorge Luis Borges” Argentina 2008. Ha publicado los poemarios: *Concupiscencia* - Poemario EL ÁNGEL EDITORES, Quito 2007: *Alivio Demente* – Poemario Editorial Alpamanda, Quito 2008, *De Cara al fuego* –Poemario EL ÁNGEL EDITORES, Quito 2011. Ha sido incluida en Múltiples Antologías Poéticas de Ecuador, Perú, México, Bolivia, Argentina, Cuba y España, consta en varias Ediciones Cartoneras de Latinoamérica. Ha participado en Encuentros Literarios y ferias de libro en Cuba, México, 2010/ parte de su obra está traducida al Inglés y al francés. Dirige la Revista – Blog: RE - VERSO, El otro lado de la Palabra. Editora Cultural del periódico “El Emigrante” (de distribución en Europa).

ÉL Y YO

Éramos tan perfectamente inalterables
tan inevitablemente honestos uno a uno
tan humanamente inseparables
que era como si nos hubieran modelado con el mismo barro.
Éramos tan luminosamente estrictos
que amábamos los mismos gestos
los mismos iconos
y la absoluta perfección de la tallada piedra.
Éramos tan paradójicamente exactos
que se gastaban nuestras lenguas al filo de las madrugadas
hablando de los mismos dioses y discursos
que si Copérnico, Fidel, la metafísica
y nos amábamos sin señas
sin santos o blandones.
Éramos tan copiosamente imberbes
que gozábamos los mismos desatinos
y a la hora del encuentro
conocíamos el exacto rincón de las caricias
y el punto G
de lo que eleva, ante el gozo del éxtasis humano.
Sabíamos de todo contra todos
y discutíamos espalda contra espalda
como endemoniados disidentes
ubicando la postura necesaria para ganar las guerras
siempre juntos

siempre uno
siempre aliados codo a codo
en la cubierta del hogar y sus marismas.
Éramos tan cercanos y perfectos
que abreviamos un detalle...
amarnos
en las mismas diferencias.

*“Si no saben volar
pierden el tiempo las
que pretendan
seducirme”*
Oliverio Girondo

MUJERES

Me gustan las mujeres... ¡y qué!
las que gritan se explayan vociferan
las que ahogan con su instinto,
aquellas perspicaces penetrantes y profundas
las que ríen y se ríen
que se arrancan hasta el alma
aquellas que subyugan,
me subyugan.
Me gustan las mujeres enjundiosas
las terribles, catastróficas
la que me enseñó el amor
en la cama de su histeria
y me enseñó a amar el amor de indecisiones.
La que parió incesante en cada parto las nostalgias
y me dio seis compañeras como espadas.
Me gustan las mujeres,
las que acosan, que me acosan y sublevan
las que llaman
las que lloran
las que cogen sin descanso
que recogen
que seducen
que se elevan
las que parten y reparten con su aroma las señales
y me besan
y me estrujan
y se callan
y me callan con un beso.
Me gustan las mujeres cibernéticas
sin sonrisas de portadas
sin voces de miel o edulcorante
sin pestañas de gatita o silicona.
Me gustan las mujeres
no de arroz, de azucena o chocolate,
me gustan las neuróticas menopáusicas cinéticas
que me endulzan y envenenan
que me odian y acarician
que me abren sus alitas matinales

o me clavan en la noche más tremenda
su puñal
de amapola y de cerezo.

EL REGRESO DE LOLITA

Yo soy Lolita
así los Lobos esteparios
me desenreden
las trenzas con sus dientes
y me lancen
caramelos de cianuro y goma.
Intuí mi nombre aquel día del puerto
con los náufragos
¿recuerdas?
Y aquel combate
con Vladimir, el imperecedero.
Sé que soy Lolita
lo supe cuando me entregó
sus manos laceradas de escribirme.
Por eso cuando apareciste
libidinoso y suplicante
a contarme tus temores
te deje tocarme
morder mis brazos y rodillas
te deje mutilar entre mis piernas
los ardides de Charlotte.
Sabía que tu vieja espada
cortaría una a una mis venas
mis pupilas

y me burlé cien veces
de tu estupidez de niño viejo
llorando entre mi vientre.
y cuando todos los náufragos del mundo
volvieron a mi puerto
a entregarme dadivas
que yo pagaba con carne
tú saltaste tras mi sombra
mientras yo, huía y bailaba.
Por eso sé que soy Lolita,
la nínfula de moteles y anagramas
que vuelve con la maleta al hombro
a retomar tras años el pasado.

DUELO

Estoy haciendo todos los duelos

a esta muerte:

corto mis uñas,

mi cabello,

lo visto de negro,

así como a mi cuerpo.

Cuelgo una manta en tu retrato

y voy dibujando espacios

ensangrentado besos,

disfrazando fantasmas,

Esquinas inconscientes

de laberintos y bares

mientras manos anacoretas

emparedan los rincones.

Con ojos vendados,

diagramados,

oxidados,

lapidados de salitre,

emprendo los duelos pertinentes.

Hasta que liquide

la hecatombe de la almohada,

de la espalda, del derecho y del revés.

Porque cuando me recupere de los golpes:

contra puertas, ventanas y escaleras,
entregaré a Abrahán, a Isaac
y a todos los profetas
los sacos de cenizas,
donde guardé el duelo de esta muerte.

*

Me despido de tu cuerpo
de tus ojos, de tus manos
de la cama vieja y de su estruendo
me despido de las fiebres
de los ecos de mis huesos en tus manos
de tus dientes mordedores
me despido porque es temprano
me despido porque aun escucho tus gemidos.
A chorros me sangran tus heridas
aun escarbo la nostalgia de tu cuerpo
porque si no me marchó
podríamos ser felices

EDISON LASSO ROCHA (Piñas - El Oro, 1977) Estudió Matemática y Literatura. Forma parte del proyecto editorial *Fe de Erratas*. Sus poemas han sido publicados en revistas dentro y fuera del país. Ha escrito a cuatro manos el libro *Fe de Erratas, Quince Años de Éxito* (2006). Su poesía está publicada en revistas y antologías del país.

Todo número multiplicado por cero da uno mismo

Paulina Pantoja

UNO

Nunca me gusto eso de dibujar el infinito
y buscar el argumento
de una película porno.

Por eso huí de ellos
no fue que me echaron,
ni que me desquicié.

¡Malditos matemáticos!
Satánicos engranajes del bien
los anillos son para ponérselos,
para cultivar niños las matrices
y aunque sea bueno eso de tener un cero como amigo
siempre preferiré el silencio.

DAMA POLINESIA

La ficha impávida

espera en su rincón el turno que no tiene

y con el ceño fruncido

exige ser movida...

Retiene mi mano en su cintura como decir sus pensamientos

se abre paso bailando

y sin entender la geometría china del tablero

llora

 digo ríe.

Hace una reverencia, esta vez

jugará a corregir las líneas de mi palma para que su sonrisa no

fenezca

y sin entender su jugada

destruyo

 es decir, escribo.

REFUGIO VEGETAL

Yo puedo ser el padre
de incendios y de manicomios,
hermano de los rascacielos
pero siempre seré un hijo de mi madre.

Puedo arrojarle sal a una babosa,
y en acto de cruel humanidad
regalarle un verso a un mendigo.

Yo puedo destruir los teléfonos
de quienes me critican,
regocijarme en sus caries
con mis excesos
y mis redundancias
y en lugar de devolverles sus tomates
arrojarles uno de mis ojos.

Lejos de bibliotecas politécnicas
puedo detener el tiempo
si me da la gana,
morder escarabajos como caramelos
o echar a volar este potencial avión
sólo por gusto;
porque cuando siento ganas
no hay madre que me detenga.

SUEÑO INCOHERENTE/ POSICIÓN 1

Es el quinto dictado de la tarde
y el más largo de la jornada
con el rostro fastidiado
una hermosa muchacha
que aún no se convence de la suavidad de mis piernas
aguarda sobre el escritorio
el último verso y piensa:
debí estudiar ingeniería
como quería mamá
no estaría aquí
copiando estas mamarrachadas.

LA CIUDAD

Nos dejó construirnos en voz baja
(para no despertarnos)
y con precaución
integró la esquizofrenia con los laberintos
hasta precipitarse el carbón
que respiramos varias veces
pues es lo único que sirve aquí
y al final, sólo al final

Descubrimos nuestras manos tristes

ALEXIS CUZME (Manta, 1980) Licenciado en Ciencias de la Comunicación, periodista cultural y cronista de cine. Editor de la revista rockera *Marfuz*. Ha publicado los poemarios: *Desconsuelo* (2001), *Complot ante el silencio* (2003), *Club de los premuertos* (2006), *Bloody city* (2009) y *Trilogía de la carne* (2012). En el campo rockero ha publicado el cuadernillo *Legión: década pagana* (2006). Actualmente se desenvuelve como asistente de edición en la Editorial Mar Abierto de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

PODEMOS MENTIRLE AL PLACER

Sigilosamente

la tarde arrebatada desencantos.

Crear en tu sexo,

en su frescura,

sonoridad,

es común y agotador.

Zozobra el artificio,

pero podemos mentirle al placer.

Amor,

tus glúteos encierran otra forma de vitalidad.

CLUB DE LOS PREMUERTOS

Frente al club de los premuertos
avanzo,
mi último pasillo,
contemplo las luces
como Al Pacino y Sean Penn.

Me desconecto:
yo no seré tú
y tú no serás yo,
rompo el nexo de la carne.

Pequeña, llorarás.
Todo principio suele ser así,
revivirás las fotografías,
absorberás el escaso aroma de mis camisetas,
releerás las cartas en que mentí para acercarte,
contemplarás hasta agotar
las colillas vetustas bajo la cama,
mis medias y botines jubilados,
los últimos preservativos consumidos,
mis discos gastados de ritmo
y palabras descompuestas en dolor,
el retrete donde paré el tiempo y la mierda

para crear quimeras sin olor ni forma.

Pequeña, llorarás,
sobre la cama en que degustamos nuestros sexos
y degollamos la idea de familia
(sobre todo yo,
responsable no era un complemento que encajara en mí)

Mientras avanzo:
pasillo sin regreso,
pálido tumulto giratorio.

Restaré 21 gramos, quizás más,
para apoyar tu creencia almamito.
Tú y tu dios travestirán mi idea tras la ida.

Pequeña, llorarás,
pero cierra la puerta
no me resfriaré con tus lágrimas.

SOBRE PÁGINAS IMAGINARIAS

Te escribo desde el árido rincón de la tarde
sobre páginas imaginarias
frente a una taza de café rodeada por insectos
un track inagotable volviendo en cada clic
una imagen adjunta que no paro de admirar
y la idea común que clama destrucción.

Te escribo y me arrepiento:
tus zapatos enlodados
marcan nuevos signos
la continuación de lo insólito tras de mí.

Suprimo el párrafo
la errada selección inliteraria que asoma sin vergüenza.
Olvida que dije ser poeta
es un título grande aún para mi estatura.
Mientras todo sigue igual:
la tarde árida
insectos flotando en mi café
el track parado en cada nota
y la página imaginaria volviendo a su pureza.

MUECA

Puedo volverme mueca
para esta tarde remolino
de pensamientos y visiones
atrapadas.

Atrás, la urbe
es un camposanto
que me niega.

Y sollozas por la estatua
que soy,
por la estatua
que la tarde chupa.

Descuida, flotaré,
cuando las voces digan:

papá

y

amor.

VECINDARIO

¿Quién dejó a El Vengador
hacer de la venganza
un oficio lucrativo?

Escucho *Criminal* a todo volumen.

La muerte desde dos parlantes
es más hermosa
que correr la cortina
y ver a mi vecino
agujereado en la cabeza.

MARÍA DE LOS ÁNGELES MARTÍNEZ (Cuenca, 1980) Estudió Comunicación, Literatura e Historia y Geografía. Ha publicado *Un lapso de impiedad* (1999), *Neos* (2000) y, colectivamente, *Aunque bailemos con la más fea* (2002), *Nadie nos quita lo bailado* (2005), *Subcielo* (2004) y *Trozos de vidrio* (2007). Su obra ha aparecido en antologías y publicaciones del Ecuador y el extranjero.

LA SACRÍLEGA COMEDIA

Si Dios desciende seguro le destrozamos,

cada uno querrá un souvenir de Dios.

Se harán urnas y escapularios,

de sus partes cercenadas,

de su divinidad.

Se venderán

pedacitos pirateados, falsos.

y la humanidad será feliz con una nueva mentira

guardada en el disco duro,

bajo la almohada,

o cocida al sostén.

Bienaventurados los que tengan

un trozo del ser supremo

que ellos tendrán vacaciones,

y seguro social, y auto del año.

Por eso Dios se queda arriba,

con razón nos promete resurrecciones diplomáticas

y no viene jamás a visitarnos.

GRAVE

Ahora no tengo ganas
de levantarte de un disparo
la tapa de los sesos.
y en un cajita floreada
mandarle
partes
de ti,
mal cocinadas,
a la puta de tu madre...
me siento horriblemente
enamorada...
y te veo
 y te beso
 y te beso
 y...
la homicida
 se me duerme
 se me rinde
 se me muere
...en tus hermosas pestañas

CHARCO MENTAL

El tipo...

Estaba loco, esquizofrénico,
delirante, catatónico, paquidermo.

El psicólogo dijo: no es nada.

El psiquiatra dijo: no es nada.

El esotérico dijo: es Júpiter y su alineación
en la chorrocienta casa (por decir algo).

Estaba paranoico, perturbado, espartano,
cannabáceo, atrabiliario, infesto.

Nadie entiende en este cementerio global:

¡Este hombre estaba vivo!

(Creo que iba contra las leyes
por eso le crucificaron)

Se levantó cabreado a los tres días
y se fue.

Algo mejor debe haber esperado
de los ingratos reinos de la muerte,
reinos de los hombres, reinos abandonados.

Desde el inicio todo salió mal:

le hospedaron en Belén y no en el Marriot.

RÉPLICA

¿Cómo diablos ibas a entenderme,
si al leer mis ojos
te saltaste la mitad de los capítulos?

FIN

Es duro descubrir de golpe
que la felicidad no era esto
de dar puñaladas...

(pero casi)

DINA BELLRHAM (Naranjito, 1984-2011) Estudiante de Medicina en la Universidad de Guayaquil. Residió entre Guayaquil y Naranjito. Participó en varios recitales organizado por los diferentes grupos poéticos del país. Miembro del grupo cultural Busetta de papel. Publicó *Con plexo de culpa* (2008) y *La mujer de Helio* (2011). De forma póstuma se publicó *Je Suis malade* (2012). Primera Mención del Concurso de Poesía Joven Ileana Espinel Cedeño 2008 y Primera Mención del Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade 2011.

A

*Más que por la A de amor estoy por la A
de asma, y me ahogo
de tu no aire, ábreme*

Gonzalo Rojas

La tumba me zumba desde la epiglotis. Cómo duele lanzar un grito en medio de los árboles. Respirar se me ha vuelto tan desesperante. ¡Ah! disnea, esa capacidad la tuya de dejarme trémula en media vereda, en media cena, en media distancia hacia el apocalíptico murmullo de los bronquios, que gimen su tortura; y pensar que quería usar la bufanda para apresurar el salto de canguro del miocardio. Están de luto las sextas uñas. Vocifero una espuma de hematíes y las palabras me salen cortadas, ahogadas... La tos es la muerte del amor de cantinas. La tos no escatima súplicas a la afonía verde de los insectos. Y pensar que siempre quiero marcharme dejando las maletas debajo del catre, y el abrigo puesto en el cuerpo de otra.

SOUL

Hacemos el sexo
sin columpios
sin papilas
basta perforar(me)
sexo de paráfrasis
de ceniceros, de feromonas.

No hay gilletes que rasuren
los excesos de ternura.

ANEMIA

Equivocados, mi sismo
y la ventana de tu ojera.
La nostalgia es daga huérfana
en tus costillas de aserrín.
No soy el reflejo paupérrimo
en tu copa de liquidaciones.
Incorrectas las cuerdas
que rasgúan tu nombre
como el filo cansado
de un bisturí.
Romper las murallas de tu vientre
no te aleja del cementerio,
de la ausencia barroca
de fémures, de raíces.
No basta mi bolsillo
de espantapájaros
ni la terquedad barata
del exilio de Hades...
siempre el monte
siempre la llovizna ácida
en los cajones de máscaras
apoderándome del canal azul
de las estampillas.

LA MUJER DE HELIO (LOS ESCRIBIDORES)

Hay una mesa paralela a un jardín arcaico. Yo extiando mi regazo en las horas que dura el cielo sin su cinética de dinosaurios ególatras. De vez en cuando dejo las meninges escondidas en los bolsillos, porque me hastía su dolor de huérfano en mi cráneo, su llanto circular y víctima, su complejo de enano de fábula.

Entre el jardín y la mesa viven escritores atrapados en smokings soñando el sueño que tuve hace dos siglos. Es muy tarde, me he ido, he dejado el cuerpo perforado, la sonrisa y su juega muscular. No necesito los pies para sembrar terror en las vías. Ni la péndola. Ni el papel calcinado entre mis dedos. Tengo dos libros en las sienes.

La mujer de helio me enreda en sus piernas, mastica mis pezones hasta arrancarlos. Está enferma de rabia y con el perro atravesado en sus costillas. Debo soportar sus días de témpano, desde acá observo a los escritores abandonar el suicidio anticipado. Uno de ellos, tiene el corazón de virgen de estampilla.

Cuando la mujer de helio llega al barrio de Midas, abre la boca y expulsa su globo. Se calza los huesos, nervios y arterias debajo de las piernas. Yo la espero. Deposito la lengua a su costado, mientras corro con las venas cual péndulos de sanatorios. Ella cura mis muñecas, adormece la anemia. Ella es fuerte. Ella apretará el gatillo en el desierto.

LA MUJER DE HELIO (DÍAS DE CAOS)

En medio de las piernas no está el amor de los niños, ni la dentadura de los ancianos. Mis senos no son tu madre resucitada del calendario. La espalda no es el sismo donde mueren los árboles. No soy el hambre de una lámpara. Soy ovarios e intestinos. Costal de huesos y sinapsis. Me olvido ponerme los pies. Me corto las venas. Juego a contener el aire debajo del agua. Sepulto arañas en cajitas de fósforos.

El helio no son los grados bajo cero. Si te arranco los ojos no es por cultivar costumbres, me faltan los lentes subterráneos. No rompas el hilo. Ni las burbujas en la superficie del vaso. A veces las flores en cubículos me conmueven. Amo el olor de las plantas muertas, huelen a libros viejos.

LAURA NIEVES (Guayaquil, 1984) Licenciada en Literatura y Español en la Universidad Estatal de Guayaquil. Sus poemas se han publicado en revistas y antologías locales. Tercera Mención de Honor del IV Premio Nacional de Poesía Joven Ileana Espinel Cedeño 2011, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas. Integrante del Taller El Quirófano.

...Cuando siento que voy a vomitar un conejito me pongo los dedos en la boca...
la pelusa tibia... sube como una efervescencia...es... normal y perfecto...pega el
hocico contra mi piel... moviéndolo con esa trituración silenciosa y cosquilleante
del hocico de un conejo contra la piel de una mano...

Julio Cortázar

De vez en cuando escupo un animal

Escucho sus gruñidos atorados en mi tráquea.
Están lloviendo hipopótamos en mi ojo izquierdo,
sus miedos se aglutinan en mi cornea,
van morir sus hijos,
en la última estación de los videntes,
me aterra ver sus cuerpos siempre horizontales,
como mesas de orfanatos.
Patas y hocicos atraviesan mis costillas.
Soy la carne que flota,
de su hueso desprendido.

La mujer pantera

pestañea detrás de mí,

encima de mí,

antes de mí.

Escucho el trinar de sus colmillos.

Se desdibuja mi rostro,

el dolor es médula,

en mi hueso roto.

Mi esqueleto se asoma a la ventana,

quiere devorarme.

Estoy sola,

estamos solas,

como nuestras carteras en el armario.

De nuevo el frío va acalambrar mis pies.

Su cuerpo es una tumba de niños mutilados.

EN EL QUIRÓFANO

Me quedaré en el quirófano
no digas que todo radica
en la arteria crepuscular
sin anestesia que tu carne salte al abismo
que vacile la tráquea en tu garganta
que cumbre el esternón
así sentirás la demencia
de un hueso que se rompe.
Hurgo en tus vísceras
extraigo un alfiler sexagenario.
Lo guardo en mi bolsillo
ahí meditará la noche entera.
Dormiré
beberé de mi leche imaginaria
me contará de sus tormentas
se volverá a dormir.
Despertaré entre mis piernas.

20 princesas degolladas tocan a mi puerta

Tienen las vértebras quebradas

Sus ojos tatuados con sangre.

Mis oídos revientan

Mis huesos se desencajan

Quieren mutilarme

Arrancarme los ovarios.

La incondicionalmente estúpida

Creyó que pasado mañana

Resucitarán sus amantes.

Se le han caído los párpados

Tiene las venas remendadas

Ha vuelto con deseos de romperlo todo.

TYRONE MARIDUEÑA (Guayaquil, 1986) Publicó hace pocos años el poemario *Sueños de un Quijote*. Integrante del grupo cultural Busetá de papel. Está por publicar su segundo poemario. Su poesía consta en revistas y antologías del Ecuador. Ha recibido una Mención de Honor en el Concurso Nacional de Literatura, género Poesía, de la Casa de la Cultura, Núcleo del Guayas, 2008.

NACIMIENTO

Escapar de los sordos abismos de la palabra es un movimiento que pertenece a los niños

Es crear algo más fuerte que la muerte o el amor

Es la transformación de la ciencia o de lo existente

en algo más elevado;

Todo será expulsado de nuestra piel y quedaremos sonrientes ante el último

nacimiento

seguro las personas que mueran después

podrán escribir con su mano izquierda

-solo después de cortarse la lengua. Por respeto

su nombre en el sagrado libro de los locos

y entrar a nuestra guarida de lobos y vírgenes azules.

ACERCA DE TU ESPACIO

Quiero resucitar las semillas azules de tu sexo

Y firmar convenios de luz con el primer hijo del hombre

Para convocar siempre tu cuerpo en el ocaso de los pájaros.

Resolver el dilema de tu espacio inmediato

Para comprobar que la desnudez de la poesía es algo tan natural como enfermo

Destruir los puentes que unen la inmortalidad con lo absurdo

Lanzar las cabezas de los cuerpos al mar antes que vuelvan los eclipses

Caminar con los vagabundos y escapar de las paredes de los cementerios

Sobrevivir a tu lado y esperar que todo se calme afuera

Tener en mi boca

La vida de tu cuerpo

Y recorrer junto a ti

caminos de carne

Y así comprobar la pureza con que aman los locos.

EN LA INCONSCIENCIA

Las puertas del inconsciente
muestran las calles rojas donde duermen los inmortales
y a las plantas silvestres que guardan los ocasos
en su pecho

Porque nada es descubierto
todo es encontrado

La locura es el estado donde despiertan los dioses
y nos escupen
nos encarcelan

porque las paredes que construyeron para detener a los dragones del sol, no soportan la verdad...

Los espejos no reflejan nada, asumen la realidad contraria de los seres humanos
Debemos regresar a la primera palabra

Ya nada detiene a los duendes

-se acercan-

y construirán sus reinos con la piel de aquellos, que nunca escaparon de los espejismos;

porque renacerán desde la tierra;

los días lluviosos

los gritos ocultos de las personas

las lágrimas que olvidaron su verdadera intención en la mejilla de los hipócritas.

Ahora las puertas están abiertas

todos están invitados

dejen sus cabezas al entrar

Escojan el color de sus palabras y nunca digan “mañana”

En este lugar, decir eso

es anunciar que vas a suicidarte...

EL NO RETORNO DE LOS CUERPOS

Porque juntos en la calle
quebramos los espejos que llevan los días en su espalda
descubrimos los sitios donde el bien y el mal
construyen sus guaridas para escapar de cualquier escéptico
-recuerdas-
mientras nos besábamos en la esquina
cómo se masturbaban los perros callejeros
y los hipócritas nos gritaban
enfermos
inmundos
exhibicionistas
Entonces guardé mi mano debajo de tu falda
mientras desaparecíamos de toda vista
porque ya no esperábamos retornar jamás...

¿DÓNDE VAN LOS INMORTALES?

Se fue a dormir

como el último de los mortales

-nunca despertó-

encontró la inmortalidad mientras dormía

Entregó a la humanidad

su falso nombre

Vivió en un cuarto redondo en la espalda de dios

lugar donde los pájaros le arrancaron los ojos

porque estaba cerca de encontrar la verdad

He aquí su último poema:

“Estoy donde los dioses menores deben estar

cuando entendieron que están fuera de todo espacio y son la nada

solo así llegué a comprender la verdad

No tengo ojos porque solo son un pretexto

que utilizan los hombres para no llegar a la belleza

Es hora de encontrar mi regreso

Es hora de cerrar las bocas de las serpientes”

Y solo escribió eso

Solo fue eso...

ADOLFO SANTISTEVAN LÓPEZ (Guayaquil, 1986) Tiene estudios en Periodismo en la Universidad Estatal. Primer Premio del IV Festival Nacional de Poesía Joven Ileana Espinel Cedeño 2011, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas Integrante del Taller literario El Quirófano.

CONVERGENCIA DE DOS “Y”

Te equivocas amado mío

Esto no es un pene

Es solo un clítoris que creció de más.

No, querido, no es así

Este no es un pecho varonil

Son un par de senos que no terminaron de crecer.

Ven, te invito a lactar

Bebe de este miembro

De este cuerpo ensangrentado

De mi placer desgarrado por tus dientes de novato

Me has lastimado olvidando el placer materno

Clavando tu afilada inexperiencia

En todos mis rincones

Bebiendo de mi líquido vital.

HABITACIÓN 112

Te cortaste las manos

Y me hiciste beber la sangre

Pediste que escribiera sobre tu espalda

Uno de esos versos tristes que te recordaban a tu madre

Gritaste los nombres de todos tus amantes

De tu tío, de tu padre

Y de ese extraño que te violó

Lloraste de placer y de vergüenza

ABUELA

Mi abuela murió mientras acariciaba su desgastado cuerpo bajo las sábanas. Recuerdo cuando con insistencia pedía el calor de mi cuerpo. Las décadas no disminuían su placer ni a intensidad de sus orgasmos. Su vientre sólo se movía con libertad cuando sentía las nuevas caricias. Con ella tuve varios nombres, pero nunca el de mi abuelo. En su ceguera me llenó de rostros y nombres que tomaban la culpa y me absolvían del placer que sentía en cada encuentro. Ya no respira, no se agita, no reclama mi presencia. Me detengo, me despido.

No guardaré secretos con los muertos.

PALABRAS A OJOS CERRADOS

Ya dejé de escribir en servilletas y en papel de baño, también boté los aerosoles, los crayones y los lápices. Compré un computador sin monitor con un teclado sin teclas. Sigo cada indicación de los doctores cuando llaman por teléfono. Me prohibieron los celulares por el peligro de los mensajes de texto. Me llaman para no escribir las recetas. Dicen que en cualquier lectura puede haber una recaída. También me prohibieron usar lentes y tomar sopa de letras. Salgo de casa con los ojos vendados. Y cada hora tomo dos píldoras de enajenación.

Quise quitarme los párpados con un bisturí para no ver las palabras a ojos cerrados, pero me di cuenta que era más sencillo conservar los párpados con las cuencas vacías. A pesar de que todos estos tratamientos convencionales y caseros no parecen funcionar, no estoy preocupado. Mañana empiezo con un nuevo régimen. Una pastilla experimental de cianuro. Los doctores dicen que la rigidez, la falta de apetito y de respiración pueden ser algunos efectos secundarios. Pero todo sacrificio es válido.

NECROFILIA

No guardaré secretos con los muertos

Mi carne se unirá a la de ellos

Esperaré a que otro cuerpo me devore

RAQUEL GONZÁLEZ (Guayaquil, 1986) Estudiante de Nutrición y dietética de la Facultad de Medicina de la UEES. Integrante del Taller literario El Quirófano. Ha publicado el poemario *El sueño de las mariposas* (2011).

EL SUEÑO DE LAS MARIPOSAS

I

Guardo esperanzas en mi sangre

plena y ridícula

antagónicamente asesina de mariposas

II

El colágeno en el corazón
es como el acero
no hay diástole en tus palabras

alterando los electrolitos
puede haber muerte súbita

sálvame

V

En ti no hubo fecundación

un karma es tu vida

la tierra en llamas

desterrará el ego de tus cenizas

LA SÉPTIMA NIÑA

I

Quise reinventar la historia de la Niña que resucitó al séptimo día pero me perdí en innumerables intentos fallidos, la busqué en la sala de las sillas negras, en los pájaros, en el jugo de limón de la lonchera del recreo de la preparatoria y hasta en la rabia de los tiburones, sin embargo, como había vivido tanto tiempo en burbujas no la encontré. Si los peces derramaran lágrimas seguramente ahí estaría o tal vez en el aire repleto de espíritus que no saben que han muerto pero que están aquí dándonos vida. La séptima niña vivía de sueños y fantasmas, ahora se encuentra perdida. Dicen que se ha ido al cielo, pero como no saben dónde es el cielo, ella ha partido.

II

Estuvo enamorada de un teléfono que la besaba, la llamaba, la quería, pero dejó de ser teléfono, gracias a la tecnología ahora es una máquina más avanzada que se cansó de los humanos, tal vez y con el tiempo se convierta en un cementerio de sentimientos, una simple sofisticada máquina. Es que a ella le incomodaban muchas cosas, era sencilla, en este mundo ser sencillo es una complejidad bárbara, bastaba un cántico y era feliz. De pequeña amaba sus zapatos rojos con evilla dorada que la hacían creer princesa hasta que aparecieron las plataformas y arruinaron sus sueños de serlo para desilusionarla. Le gustaba el lodo, las resbaladeras, los delfines, las mariposas, los perros y los niños. La hemos perdido en este cementerio de vivos donde los muertos hacen fiestas de silencios, es difícil buscarla, las camas son cárceles para los pájaros que se arrastran crueles en la venganza de ser superiores a los otros, la vanidad ha quemado sus entrañas convirtiendo los pájaros en parásitos.

CAROLINA PATIÑO (Guayaquil, 1987-2007) Ganadora del Primer Concurso de Poesía “Buseta de papel” 2004. Posteriormente fue integrante del grupo cultural Buseta de papel. Publicó el poemario *Atrapada en las costillas de Adán* (2006) y de forma póstuma salieron los poemarios: *Te suicida* (2008) y *Antología poética* (El Quirófano Ediciones, 2010). Su poesía está publicada en antologías y revistas locales y del extranjero.

MUÑECA DE PORCELANA

a Carmen Váscones

Suenan infernales campanas de escuela
y yo entre viva y muerta me tambaleo.
Mientras el reloj de arena rojo
aparece y desaparece
y mi terrible aragnofobia me reclama
creen que estoy rota,
pues lo estoy;
como esa muñeca de porcelana
a la que le arranqué los ojos.

PASTILLITAS COLOR PASTEL

Si me das 1:

No pasa nada.

Si me das 3:

Olvido usar mis botas de hule porque el equilibrio me falta

Si me das 5:

Con mi pijama de 10 a 12 horas soñando con cosas que luego no recuerdo

Si me das 17:

Ya casi me salvas

Dame 199 y se acaba el drama...

CAJA DE RECUERDOS

¿Dónde se ha ido mi espíritu?
creía en todo lo que conocía
y ya no me acuerdo de mí
dulce caja de recuerdos
que me mantenía a distancia de la locura
que me pierde cuando me encuentra
ahora que me he mirado al espejo por horas
ruego que se corte mi pacto con la vida
ya sangré, respiré lloré suficiente

¿me puedo rendir ahora sin mi sombra?

FUTUROS HIJOS MÍOS

Aliméntense hijos de mis entrañas

llenos de antidepresivos drogas alcohol y muchos somníferos
duermo en los días y en las noches despierto por más dolor

Mi masoquismo ha llegado lejos

los quiero en mi vida pero los mato de a poco

Y yo solo

lo siento...

ADIÓS

Tan cansada de estar aquí
con todos estos miedos sin infancia
me voy sin perdurar
sin lograr que voltees por mí
sin lograr que enciendas la luz
sin lograr que abras tus ojos
el dolor tan limpio no sostendrá tu mano
demasiados espejos
descuelgan tambores en mi funeral.

MARÍA FERNANDA CAMPOS (Guayaquil, 1989) Estudiante de Comunicación Social de la Universidad Católica de Guayaquil. Ha participado en algunos talleres de Literatura. Parte de su poesía ha aparecido en antologías y revistas nacionales. Ha participado en el III, IV y V Festival de Poesía Joven Ileana Espinel Cedeño 2010-2011-2012. Es presentadora y reportera de televisión. Ha publicado el poemario *Simulacro de vuelo* (2011).

TUS HIJOS MUERTOS

Hoy me encontré a tus hijos muertos
y me hablaron de mujeres demasiado vivas.
Se acercaron enlutados a mi vientre
implorándole a mi útero un espacio.
Están huérfanos de un féretro, un cadáver
y extrañan conversar con los gusanos.
Andan hartos de ver hembras sin sus duendes
de entrar y encontrarse con payasos.
Necesitan descansar de su atavío
necesitan de un buen luto en este rato.
Sé que volverán tus hijos esta noche

con algún recado del pasado.
Pero ando un poco viva en estos días

para gestar tus hijos como madre.

UN HOMBRE EN EL CUERPO

La mujer de ojos grandes y labios abiertos. La de senos medianos y manos de lluvia. La de cuerpo menudo y cuerpos extraños, está indigesta de seres sin nombre. Se automedicó, para craso mal, un caballero de ternura efervescente. Dispuso engendrárselo desnuda para mejores resultados.

Hoy, la dama es cuerpo de caudalosa lluvia, el hombre de dentro la hace sudar. Juega con sus costillas, baja y sube, sube y baja y se prende en su sexo. Tiene como escondite un punto secreto. Se escabulle en deseos mortales, los perpetua infinitos. Masturba óvulos maduros, intenta persuadir a los chiquillos a abandonar su fauna. El hombrecillo de dentro, pretende domesticar a Falopio con trompas y trompetas emotivas. Debe apresurarse, puede llegar de fuera, algún ser de ternura nocturna, y conquistar su territorio en celo. Debe apurarse el hombrecito antes que escriba algún poema, en el exilio de otro cuerpo.

MADRE, QUÉ ES LO QUE PASA

¿Madre, de qué estoy hecha?
¿de jornadas cansadas, retrasadas amnistías,
muertes presurosas, desmedido afecto?

¿Por qué tu mortífero fervor de concebirme con amor?
¿Madre, no ves que me muero por su exceso?

Madre,
Madre,
Madre

¿Cuándo me escapé de tu claustro?

Madre,
madre,
madre

¿Por qué ésta gula de volverme hembra?
¿No ves que se me va la infancia en los deseos?

Madre, que me lloras tanto en vida
evacua las (lágrimas) hasta que se agoten tus cisternas,
para no verte triste, el día de mi muerte.

LÁPIDA

Difunto retrocedes sonámbulo a mi estéril cueva putrefacta, fraguando una tregua idiota entre el malestar y el recuerdo ¿Qué decir de ti si ya no mueres? ¿Qué decir, difunto, si extrañas la muerte? Ya no me hablas de amor como solías vívidamente, hoy recitas epitafios, exhumas el dolor.

Bésame hoy con ultimátum con besos muertos, deja ese gustillo cruento que resuman tus labios expirados. Te beben, difunto, gusanos etílicos, te comen muerto el amor vivo, muelen tus huesos, nuestras fuertes bases con sus dientes de dragón.

Cómo es que yace hoy el tiempo en los versos, las estrofas. Cuándo es que la pandemia del delirio eterno, aprisionada en su misma eternidad penetra cruces sobre el alma.

Difunto superviviente: muere, muere, muere de una vez y sin retorno, que la muerte me sabe a mí y me empalaga.

LEJOS DE LA SELVA

Tuviste la valentía de cabalgar fuera de mí, después de aquella tosca tregua que fraguaste. Renunciaste a ser mi arrendatario. Rugiste a mi indiferencia. Mi rústico nido te lastimó, mis plumas de aguja desinflaron tus ilusiones y mi alma de hilo se enredó en tu angustia. Los encapuchados encuentros vencieron tu miedo a estar solo. Tu amor enflaqueció. Abandonaste mi fauna, mi selva. La puntiaguda tromba de fuego que destila mi ser te calcinó. Arrojaste mis colillas invictas, bombardeaste mis cenizas. Me destinaste al fecundo ombligo de la muerte. Entonces vuelve el corazón sin dueño y el cuerpo sin inquilino. Retornan las palabras sonámbulas con hambre, el deseo sin recreo y la perpetua madrugada eterna.

GIOVANNI SALVATORE BAYAS (Guayaquil, 1990) Estudiante de Comunicación Social en la Universidad Casa Grande. Segunda Mención de Honor del IV Festival de Poesía Joven Ileana Espinel 2011, organizado por la Casa de la Cultura Núcleo del Guayas. Sus poemas están publicados en revistas literarias locales e internacionales, así como en las antologías *Imaginarios* y *Efecto Secundario*, de Editorial El Quirófano. Ha leído su poesía en la Feria Internacional del Libro de La Habana, Cuba, 2011; y también ha participado como tallerista invitado en las ediciones 2011 y 2012 del Festival Quito Ciudad de Letras, organizado por Editorial El Conejo. Es integrante del taller literario El Quirófano.

I

Siempre me dio miedo el césped. Está ahí, cada vez que salgo de casa, esperando el más pequeño descuido para tornarse fluorescente a las 6:33 am. Me persigue, observándome desde los parques destejidos. Pequeños bonsáis carnívoros, no contentos con devorar hormigas negras, han probado el tierno sabor de la carne, esperando el día en que agotado, me recueste sobre él y devorar mi pecho a mordiscos hasta llegar al espinazo y exhalar los huesos de mis vidas pasadas.

II

Un foco oscuro ilumina mi conciencia.

Un foco oscuro y milenario rehace su peso sobre el mundo y es quien mira con prejuicio a los judíos y a los negros. Jesucristo no se atrevió a encender lo que su padre hizo en una semana. Su padre apagó el foco al 7mo día y se olvidó de su prole. Un foco oscuro enciende la oscuridad en los gritos a la hora de los amantes. Una bombilla polvosa crece dentro de los libros escondidos y los relojes sin memoria.

Habita en mí un foco oscuro que se niega a encenderse.

EL DELIRIO DE ALICIA

Y desde entonces,

–añadió el sombrero con una voz tristísima–

el tiempo cree que quise matarlo.

Ahora son siempre las seis de la tarde.

Lewis Carrol

I

Entre arbustos asfixiados en ceniza, envuelta en su desnudo, avanza Alicia; con sus tacones fosforescentes que resplandecen bajo las hojas cuando se revuelca con el día.

Compite con la luna una sonrisa infecto-contagiosa de burdel, con la que rocía el delirio dentro de mi sombrero de copa.

Y aunque robe pálidas amapolas de las ventanas para maquillar las ojeras que le ensombrecen el rostro, seguirá siendo una puta.

II

Relegada por los años, Alicia destierra el pasado al eclipse de su memoria. Se balancea entre narcotizados pistilos, recordando la inocencia que cayó, mientras el tiempo huía delante de ella.

Cautiva del desenfreno, sería capturada por los aromas de un capullo que se abre a destiempo, hasta acostumbrarse al país donde los diálogos son exclusivos del lenguaje de su cuerpo.

El sendero de retorno se ha nublado entre esquivas de desengaño y el humo de las secreciones. Aunque se harte del olor de los estambres en primavera, le será imposible regresar. Los espejos ya no reconocen su cuerpo.

III

Ella acaricia el algodón que se escurre de su cama, mientras seduce niños con la miel de sus ojales y discreta les tiende el camino hacia su entrepierna.

Embriagado por su sexo, la persigo entre un césped de colillas hasta adentrarme en sus gemidos y quedar atrapado en el laberinto de su cuerpo; espiral convexa de veneno donde asoman un par de nardos sin germinar.

Alicia es un parque herrumbrado, donde los huérfanos se masturban arrojando las flores orgásmicas que adornan su cabello. Al verla correr tras la noche que apagó con su aliento, no lo podría ocultar. Me he quedado con el néctar de su cuerpo.